

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PEDAGOGIA



ANALISIS DEL EJERCICIO DE LA AUTORIDAD DEL LOS PADRES COMO SERVICIO A LA EDUCACION DE SUS HIJOS ADOLESCENTES

TESIS PROFESIONAL

QUE PRESENTA:

**KATIA PATRON Y PATRON
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGIA**

DIRECTOR DE TESIS: Mtra. María Teresa Carreras Lomelí

MEXICO, D.F.

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis Padres

Carmina y José Alfredo

Con todo mi amor y agradecimiento

Pues es por ellos que hoy estoy aquí.

A mis hijos Carlos y Daniela, cuyo

Amor y entusiasmo por la vida me

Han impulsado a ser cada día una

mejor madre.

A Carlos mi esposo a quien tanto amo.

INDICE

INTRODUCCION

I. LA PEDAGOGIA	1
I.1. Definición	1
I.2. Campos de la Pedagogía	5
I.3. Definición real de educación	6
I.3.1. Causas de la educación	9
I.3.2. Tipos de educación	12
II. LA AUTORIDAD	21
II.1. La Problemática Actual De La Autoridad	21
II.2. La Familia	28
II.2.1. La familia, primera comunidad educativa	32

II.2.2. Los padres vs la autoridad	34
II.3. La Libertad	37
II.4. La responsabilidad	44
II.5. La autoridad	46
II.5.1. Tipos de Autoridad	51
II.5.1.1. Autoridad epistemológica	51
II.5.1.2. Autoridad deontológica	53
II.5.2. Ejercicio de la autoridad en los padres de familia	57
II.5.2.1 Errores en el ejercicio de la autoridad	64
II.5.3. La obediencia	76
III. LA ADOLESCENCIA	82
III.1.El mundo de los adolescentes	82
III.2.Concepto de adolescencia	86
III.2.1. Pubertad o adolescencia inicial	89

III.2.2. Adolescencia media	92
III.2.2. La Rebeldía	103
III.2.3. Adolescencia final	110
IMPLICACIONES PEDAGOGICAS	114
CONCLUSIONES	124
BIBLIOGRAFIA	126

INTRODUCCION

En el mundo actual, el ser humano sufre de una crisis de valores que se refleja en la sociedad en todos sus ámbitos: en lo económico, podemos ver las extremas desigualdades de pobres y ricos, en lo social, inseguridad, exceso de violencia, familias desintegradas; en la salud lo vemos reflejado en la creciente drogadicción de los jóvenes, el aumento enfermedades de tipo sexual y psiquiátricos como la bulimia y la anorexia; en lo religioso, la búsqueda continua de la tranquilidad emocional y espiritual, o el rechazo y el abandono a una superación espiritual.

En cualquier ámbito el hombre se encuentra desorientado ante una sociedad de excesos y consumismo. Hemos creado seres humanos egoístas que sólo ven hacia sí mismos y para sí mismos, sacrificando así el bien común. Es entonces tiempo urgente de mirar hacia lo que ayudará a retomar el camino al hombre y eso significa avocarnos al núcleo principal de la sociedad: la familia.

La vida está llena de problemas y dificultades que sólo afrontándolos y resolviéndolos permitirán al ser humano vivir en mayor plenitud. Es común que al toparnos con ellos

intentemos eludirlos o escondernos de ellos pues sabemos que nos causarán dolor, ansiedad, tristeza o enojo entre otros sentimientos. Y es que sólo a través de una educación responsable, de disciplina, de una formación llena de amor y servicio es como lograremos resolver y salir adelante en cada inconveniente o problema diario de la vida.

El único medio para lograr el crecimiento integral del ser humano es la educación, y para que esto se logre es de suma importancia que los padres de familia sean unos formadores que saben y pueden ejercer su autoridad como tales como un servicio para aquellos que aman: sus hijos.

La educación de los hijos comienza desde antes de la concepción de los mismos. ¿Cómo puede ser esto? Al decidir formar una familia, la pareja debe ser consciente de que su próximo papel a realizar, además de ser esposos, será ser padres y lo que esto conlleva, que es formar a un nuevo ser, ayudarlo a desarrollarse en todos los aspectos.

El papel de educador que el padre tomará será para siempre y durante toda su vida como tal. Siempre será de igual importancia su ejercicio como formador en cualquier etapa de la vida de sus hijos.

Cualquier etapa de la vida de un ser humano es muy importante. La infancia, la adolescencia, la juventud y la madurez son diferentes. Cada una tendrá un requerimiento de esfuerzo diferente, mas no, menos importante. La adolescencia actualmente parece también estar atravesando por una crisis mayor a la inherente a ella. Esta, se puede observar en la casa, en la calle, en la escuela, etc.

La falta de formación para la educación de los hijos los sitúa en el desconcierto ante lo que hacen. Si no saben lo que hacen, o la razón del porque ordenan las cosas, no sabrán dar explicaciones y simplemente navegarán entre el permisivismo, el abandono, la incongruencia o el autoritarismo.

La ausencia de autoridad o el mal ejercicio de ésta, en la educación de los jóvenes, se verá siempre reflejada en todos los ámbitos sociales y donde mejor se puede detectar es en la escuela.

Los padres no mandan sobre sus hijos; y no mandan entre otras cosas porque no están con ellos. Y con el poco tiempo que están, ¿para qué complicarse la vida? Ejercer la autoridad exige demasiado sacrificio personal. En vez de

Los jóvenes de hoy son los adultos que mañana conducirán la sociedad a vivir en armonía y en paz. En estos momentos difíciles en los que pareciera no existir tiempo para educar a nuestros hijos, sería de gran ayuda conocer sus etapas evolutivas, así como saber ejercer la autoridad de manera correcta para lograr formar seres humanos íntegros.

En esta tesis me avocaré a hacer un análisis del ejercicio de la autoridad en los hijos adolescentes.

El primer capítulo expone el significado de pedagogía y de educación para tener por principio, claridad en la esencia del problema, que es básicamente un problema de educación.

En el segundo capítulo, se analizará tanto el concepto de autoridad como sus diferentes formas de ejercerla, entre ellas las erróneas.

El tercer capítulo tendrá por objetivo desarrollar las características propias del adolescente con el fin de comprender como es que el correcto ejercicio de la autoridad es básico para ayudarles a crecer.

Y por último, el cuarto capítulo se dedicará a facilitar algunas implicaciones pedagógicas que pueden ayudar a los padres al correcto ejercicio de la autoridad como servicio a la educación de sus hijos adolescentes.

Sólo conociendo y analizando estos temas, los padres podrán educar con mayor eficacia y eficiencia, afrontando y no delegando en otras autoridades educativas como es la escuela.

CAPÍTULO I

LA PEDAGOGIA

I.1. Definición

Para la comprensión de una tesis de pedagogía es necesario entender lo que significa el concepto de pedagogía, así como lo que ésta abarca.

Varios filósofos y pedagogos han proporcionado una definición de pedagogía, por lo cual, se mencionarán las que se consideran mas completas.

Hubert Henz y Víctor García Hoz definen a la pedagogía como la ciencia de la educación. Henz divide a la pedagogía principalmente en dos partes: en teórica y práctica. "La pedagogía teórica trata de averiguar como se produce efectivamente la educación, como se educa al individuo".¹

¹ HENZ, Hubert, *Tratado de Pedagogía Sistemática*, , pág.41.

La pedagogía práctica se propone averiguar como debe llevarse a cabo la educación, como debe ser educado el individuo. La pedagogía práctica es activa; hace indicaciones y formula exigencias. Pero no es autónomamente "normativa", sino que necesita a menudo tomar sus principios en otras ciencias y de otros campos: de la ética y la teología moral, del derecho, de la medicina, de la cultura y religión.² García Hoz distingue a la pedagogía como ciencia y como arte. Menciona que como ciencia es un conjunto de verdades, mientras que como arte es un conjunto de disposiciones subjetivas para obrar.³

Emile Planchard proporciona otra definición de pedagogía...la pedagogía es una ciencia normativa. Debe considerar a la vez los hechos a la luz de una cierta doctrina y estudiarlos con ayuda de los métodos habituales de las ciencias positivas, y este doble aspecto es el que la distingue esencialmente de las ciencias naturales. Teniendo por objeto al ser humano, racional y moral, ella se inspira

² *Idem.*

³ PLANCHARD, Emile, *La Pedagogía Contemporánea*, pág. 35-36.

necesariamente en una moral.⁴ También, afirma que la pedagogía no sólo es ciencia sino también es arte. Que al ser una ciencia práctica es un arte y la labor de educar a los niños es una tarea artística.

Existe una diferencia entre la definición de H. Henz y la de E. Planchard que reside básicamente en que el primero indica que la pedagogía es no es una ciencia normativa y la segunda menciona que si lo es. Desde un punto de vista, podría decirse que la pedagogía no es una ciencia normativa puesto que necesita fundamentarse en otras ciencias para fundamentar sus conceptos como pueden ser: el concepto de hombre, de sociedad, de valores, etc. para lo cual necesitará de las ciencias ya mencionadas por Henz.

De cualquier modo, las tres definiciones nos indican tres cosas importantes de la pedagogía: que es teórica y práctica, que es ciencia y también arte, pero lo más importante es mencionar que no se educa algo sino

⁴ Cfr. ídem. Pág. 38.

que se educa a alguien, y ese alguien es el ser humano con todas sus características propias y sus potencialidades.

La pedagogía como toda ciencia tiene un objeto hacia el cual se dirige. Este es el hombre. Como ciencia de la educación, la pedagogía no podrá dirigirse a reino vegetal ni mineral solamente al reino humano, ni siquiera al animal, porque como se verá mas adelante, es al hombre el único ser que se le educa; a los animales se les instruye, se les adiestra.

La concepción ontológica comprensiva ve al hombre como un todo único psicofísico, como una unidad peculiar de los estratos esenciales de materia, <bios> y espíritu, como una persona en sociedad, como un ser que percibe y realiza, que debe y quiere, que es libre y ligado, que pregunta y responde, que busca y halla un ser que crea cultura, que habla un lenguaje vehículo del espíritu, que halla placer en el juego y en el trabajo, un ser bueno y

malo, hermoso y feo, una criatura que no es posible captar racionalmente en toda su complejidad. 5

Es entonces, el hombre un ser perfecto como tal pero inacabado, un ser que tiene todas las potencialidades para seguir perfeccionándose, un ser que posee inteligencia y voluntad.

1.2. Campos de la Pedagogía

Los campos de la pedagogía se dividen en ontológico, teológico y mesológico.

El campo ontológico se refiere al ser de la educación, no dice lo que es, y los que participan en ellos: educador y educando.

El campo teleológico menciona el 'debe ser', lo que pedagogía debe ser, dedicada a lo que debe ser: los ideales que pretenden realizarse como fin y según los principios; también se denomina <ética pedagógica>, disciplina que trata de las orientaciones ideales que

⁵ HENZ H. *ibidem*. pág. 132.

intentan lograrse, del ideal realizable y de las limitaciones de la naturaleza (diversidad y contrariedad u posición).⁶

El campo mesológico se refiere a los medios, menciona los modos como debe realizarse la actividad pedagógica, ya sea por medio de técnicas o normas.

1.3. Definición real de educación.

“La educación es un que hacer intelectual intencional y voluntario, que abarca todas las manifestaciones propias del hombre”.⁷ Es el “perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas”.⁸

Esas potencias a las que se refiere esta definición son la inteligencia y la voluntad y con ellas las operaciones que de estas se derivan.

La intencionalidad de la educación radica en que el rumbo de la educación es siempre con una intención, con un propósito. La educación del hombre no viene sola, ni el

⁶ GRAN ENCICLOPEDIA RIALP. Tomo 18 Pág. 144.

⁷ GARCIA HOZ, V. *Direcciones Actuales de la Pedagogía.*, pág. 256.

⁸ GARCIA HOZ, V. *Principios de Pedagogía Sistemática*, pág. 25

hombre se educa naturalmente, siempre habrá una influencia externa que hace que el hombre se desenvuelva o se desarrolle. El factor que contribuye a la intencionalidad de la educación es la voluntad.

La educación es un proceso que acompaña al hombre a lo largo de toda su vida. Así como nadie nace, crece se reproduce y muere de un día para otro, (así), la educación no es algo que comienza y concluye rápidamente.

El hombre no puede perfeccionarse en un momento, este como ser inacabado, siempre tendrá algo que superar o desarrollar a cada instante de su vida. Por eso, la educación de cada hombre concluye el día de su muerte.

La educación perfecciona al hombre como ser inacabado que es, como ser finito. La perfectibilidad del hombre no radica en su esencia, pues como tal es perfecto, radica en la substancia (en sus características). La educación perfecciona las potencias del hombre, las actualiza de manera que alcance su fin último.

Otra definición más explícita de educación es: "...la ayuda que una persona (o un grupo o una institución), presta a otra (o a otro grupo), para que se desarrolle y perfeccione en los diversos aspectos (materiales y espirituales; individuales y sociales) de su ser, dirigiéndose así hacia su fin propio" ⁹

La educación se dirige al hombre de manera individual. El hombre un ser único e irrepetible y como tal será educado. Sin embargo, se educa en todas las dimensiones del hombre y una de ellas es la social.

El hombre es un ser social por naturaleza, convive con otros, y en la educación siempre habrá un agente que coadyuvará a que el proceso de educación del hombre se realice. Este agente es el educador. La educación procura que el aspecto social del hombre se desarrolle para que este conviva armónicamente con sus semejantes y procurar el bien común de la sociedad en que se encuentra.

⁹ Op. cit. *GRAN ENCICLOPEDIA RIALP*. Pag. 325

(6)

El hombre tiene además de la dimensión espiritual, tiene la ética espiritual, entre otras. Si no se educa al hombre en su totalidad, no se puede hablar de educación, la dignidad e integridad humana estaría reducida y como ya se mencionó antes, solo se educa al hombre.

I.3.1 Causas de la educación

Para tener una visión completa y objetiva de la educación es necesario conocer sus causas.

“La causa podría definirse como aquello que real y positivamente influye en una cosa, haciéndola depender de algún modo de sí”¹⁰

La causa puede explicarse de otro modo, como aquello que da origen a algo. Las causas puede explicarse de la educación son: formal final y eficiente.

La causa material se define como: “aquello de lo cual y en lo cual se hace algo”¹¹ Por ende, la causa material de

¹⁰ ALVIRA. T., et. Al. , *Metafísica* . , pag. 185.

¹¹ Idem. , Pag. 193

la educación es el hombre en cuanto a ser sujeto de perfección, de ser educado.

La causa material de las ciencias es aquello donde recae su estudio o su acción.

La causa formal se define como: "...el acto o perfección intrínseca por el que una cosa es lo que es" Así pues, la causa formal de la educación es la voluntad del hombre de adquirir la perfección.

Causa final es "aquello en vista de lo cual algo se hace (*id cuius gratia aliquid fit*), es decir, aquello por lo que el agente se determina a

obrar, la meta a la que tiende con sus operaciones."¹²

La causa final de la educación viene siendo la perfección de la persona en cuanto a sus potencialidades.

El estado perfecto del hombre, es el estado de virtud, por lo cual, el fin de la educación será llevar al

¹² Ídem., Pag. 219

hombre a la posesión de las virtudes. De manera, que el fin de la actividad educativa del hombre es la perfección.

La causa eficiente es: el principio del que fluye primeramente cualquier acción que hace que algo sea, o que sea de algún modo.¹³

De esta forma, la causa eficiente de la educación se puede dividir en dos:

- En el educador. La persona que procura la perfección del sujeto;
- En el educando. La persona que recibe y actualiza aquello que es mostrado por el educador.

No se puede hablar de educación sin educando, como no existe la medicina sin el paciente.

I.3.2 Tipos de educación

La educación formal es la que se imparte por instituciones como escuelas, internados, casas hogar,

¹³ Idem, Pag. 201

universidades, empresas (Capacitación y Desarrollo) e instituciones religiosas.

“...la escuela tiene una misión específica respecto de su comunidad: la de poner a su servicio los medios de la cultura, en la medida en que pueda servir para el mejoramiento de la comunidad, fortalecimiento lo que tenga razón de existir y modificando aquellas condiciones de vida y trabajo que no tengan justificación suficiente.”¹⁴

La escuela como institución educativa brinda al hombre una formación por medio de:

- Adquisición de conocimientos;
- adquisiciones de habilidades (afectivas, sociales, psicomotoras); y,
- adquisición de actitudes.

La escuela es principalmente un agente socializador además de cumplir con las funciones dirigidas al saber intelectual. Esta ejerce el propio de subsidiariedad al

¹⁴ GARCIA HOZ V., Principios de Pedagogía Sistemática. , Pag. 164

ayudar a la familia a cumplir con la labor educativa de sus hijos.

Es la prolongación de la educación familiar puesto que dadas las obligaciones educativas tan amplias que es necesaria la ayuda externa que en este caso es la escuela

La educación dentro de la empresa corresponde a la Capacitación y al Desarrollo.

La capacitación se ocupa de impartir conocimientos al trabajador para mejorar su labor de la empresa.

El desarrollo pretende formar integralmente a la persona. Se justifica, entre otras cosas, porque educar significa guiar al hombre a seguirse formando en cuando a persona humana. Es substituto para personas que en su momento no tuvieron tiempo ni oportunidad de estudiar en una institución educativa. Es complemento para los que estudiaron pero no acabaron. Es prolongación de un sistema escolarizado.

La educación que proporcionan las instituciones religiosas es educar el aspecto espiritual del hombre por medio de la religión, con el fin de que este alcance el fin último que Dios ha destinado en él.

La función de la Iglesia es indispensable puesto que los padres de familia no pueden completar al cien por ciento la educación del aspecto espiritual-religioso del hombre.

La iglesia se encarga de esta educación de diversas formas: la práctica del culto religioso en los templos, la enseñanza integral en las escuelas y universidades donde no solo se imparten conocimientos propios del saber intelectual sino también se proporciona una formación religiosa y moral.

La educación no formal no está integrada al sistema educativo legal. Es aquella que proporciona el medio ambiente, sus objetivos no aparecen de manera curricular en ninguna escuela o institución educativa, sin embargo cada vez educa de manera mas institucionalizada. Esta

educación contribuye a formar al hombre en otros aspectos adicionales además de los que le pueden proporcionar la escuela y la familia.

Es tipo de educación lo proporcionan los medios de comunicación individual como el libro, las cartas, hasta los medios de comunicación masiva como la televisión, el cine, la prensa y los satélites.

La educación informal es la impartida dentro del núcleo familiar. “La familia, comunidad natural duradera de padres e hijos, es la más antigua, más intensiva y más extensiva sociedad educativa.” 15

Es la célula de la sociedad. Es esta comunidad todo se basa en relaciones naturales que son las que se dan por lazos sanguíneos. El título de la familia es la procreación y ésta debe ser tanto física como espiritual que son las dos grandes dimensiones generales del hombre.

La familia es ante todo una comunidad de vida, de amor, principios a partir de los cuales el hombre se hará

¹⁵ HENZ, H. op. cit. - Pag. 215.

hombre ya es ser humano, El amor está presente como ingrediente indispensable en la educación del hombre, pues el amor se encuentra en el bien y en la verdad, y una verdadera educación conlleva estos dos elementos: buscar el bien de la persona a partir de la verdad.

La familia se encargará de ofrecer a sus propios miembros la educación de valores y virtudes que necesita el hombre para encaminar su propia vida dirigiéndose a su fin.

Esta comunidad primera es la fuente socializadora del hombre. En ella se aprende a convivir fraternalmente con sus hermanos, además de la relación paterno-filial que en ella se establece implícitamente.

La familia será la encargada de vigilar y procurar una educación integral de cada uno de sus miembros. “ La educación integral es aquella educación capaz de poner unidad en todos los posibles aspectos de la vida de un hombre, solo en sentido muy lato se podría hablar de

educación integral, puesto que la dimensión sobrenatural es un aspecto importante en la vida humana” 16

Otro agente educativo en el hombre es el papel que juega el estado en esta actividad. Un pueblo sin educación es incapaz de crecer y superarse el cualquier aspecto, llámese económico, político, cívico, social y cultural.

El estado se encarga de vigilar que el pueblo reciba una educación que contribuya al bien común temporal. De esta manera este proporciona escuelas públicas, libros educación por televisión, programas culturales, universidades, etc.

Un aspecto muy importante que este procura es la educación cívica, donde se sitúa el respeto a la patria, la solidaridad y la participación ciudadana al bienestar del país, estado, ciudad ó población por pequeña que sea. Procura establecer una identidad nacional que caracterice a la gente de su lugar.

¹⁶ OLIVEROS, F. Otero. , Educación y Manipulación. Ed. Mi-nos. pág. 33

A través de toda esta información se puede observar que la pedagogía es una ciencia tan importante como las otras la educación, acompaña al hombre a lo largo de toda su vida a diferencia tal vez, de otras ciencias. Con esto, se da a notar la relevancia de la acción educativa.

Las personas dedicadas a la actividad educativa (que somos todos siempre en algún sentido con respecto a alguien), tienen una misión esencial que cumplir que es la búsqueda de la perfección humana, actualizando sus potencias y formando hombres libres para la conformación del fin último de estos y el bien común general.

El papel del pedagogo es análogo al de la comadrona, porque ayuda al alumbramiento de la vida personal en la adquisición de la libertad, vida personal que surge del seno materno de la acción. El individuo adquiere la libertad mediante actos de persona libre que realizan su esencia, es decir, mediante el amor, el pensamiento y la voluntad.¹⁷

¹⁷ HENZ H., op. cit., pág. 41

El pedagogo es una persona calificada en materia educativa con la misión de servir a sus semejantes, ayudándolos a cumplir con su existencia, de manera que se perfeccionen y alcancen su fin último.

Toda aquella persona encargada de educar a otra será afortunada en el sentido de que gracias a ella un ser humano dará luz en su vida. Será afortunada también, porque contribuirá a la formación de personas libres, capaces de servir a los demás, y toda aquella persona que tenga en sus manos la función educativa, realizándola con miras al bien del otro, será una gran persona, que sin querer se estará perfeccionándose así mismo.

CAPITULO II

LA AUTORIDAD

II.1.La Problemática Actual De La Autoridad

Hace varios años, en las primeras décadas de este siglo, la educación de los hijos era muy estricta; los hijos tenían un gran respeto a sus padres sobre todo aquello que se ordenara. Los padres de nuestros abuelos, de nuestros padres, ejercían una gran autoridad sobre los hijos, las decisiones que tomaran los padres de esa época se respetaban sin chistar, ni si quiera se podían refutar sobre aquello se les había ordenado. Toda orden o decisión que se hubiera tomado tenía un castigo de por medio si no se cumplía. Ellos dominaban las conductas de sus hijos con una breve mirada que se indicaba guardar silencio, no interrumpir conversaciones, en fin, se les podía llamar la atención a los hijos desde una simple señal hasta con castigos muy estrictos como fueron los golpes.

Los hijos de aquel tiempo sabían que en la relación con sus padres primero era la obediencia, después las demostraciones de cariño y afecto. Para que un joven saliera al cine, debía pedir permiso, y una vez concedido, se le indicaba la hora de llegada a su casa, sin necesidad de advertir un castigo en caso de no cumplir con la hora señalada. Los hijos sabían muy bien a lo que se atenían al no cumplir con aquello que se les había indicado. Aquella autoridad no se ejercía solamente con los permisos para salir, sino en toda conducta que se realizara: ir a la escuela, cumplir con las tareas, escuchar la radio, ver la televisión, asistir a reuniones de amigos, diversiones nocturnas, normas de urbanidad, orden en sus cosas, manera de dirigirse a los adultos, etc.

Aquella manera de educar parecía entonces ser la mejor, sin embargo en muchos casos lejos de ser respeto el que se tenía a los padres, era un gran temor. Existía una carencia de confianza para acercárseles. Los padres tenían en su concepto de educación formar hijos responsables.

No obstante, en mas de una ocasión, resultado de esta tremenda autoridad que se ejercía, dio origen a la rebeldía que caracterizó la adolescencia de los años 60 '. Cabe aclarar que la rebeldía es una característica propia del adolescente, lo importante es saber como la manifiesta.

Aquellos jóvenes de la década de los 50' y 60's buscaron la manera de demostrarse asimismo y a los adultos que ellos debían ser tomados en cuenta en sus opiniones y dejarlos ser libres.

Esta época se distinguió como la "época de los rebeldes del rock ". El rock, los pantalones de mezcalina, el engomado del pelo, los autos deportivos, las faldas de crinolinas, en fin, estos eran aspectos superfluos que se usaron para demostrar una diferencia, para llamar la atención.

Los problemas de adolescencia se basaban en fugas del hogar, bandas agresivas, etc.; la autoridad paterna comenzaba a ser retada, pero a pesar de esto, la autoridad

severa se seguía ejerciendo y en gran modo se seguía respetando.

Aquella rebeldía se guío demostrando en el tiempo con la época de los “hippies” en década de los setenta. En este tiempo su rebeldía se volvió pacífica, vestían de modo desastroso, y caminaban por las calles pidiendo paz y amor. Esta rebeldía no solamente se dio ante la autoridad, sino que entró otro factor importante que fue la guerra de Vietnam.

De cualquier modo, el joven durante la historia a querido buscar un lugar en la sociedad, a buscado que se le entienda y no que se le ordene sin explicación, a querido crear su propio mundo ya que no se siente ni como niño ni como adulto.

Aquellos jóvenes de las décadas de los 50's a los 70's son los que ahora se convirtieron en adultos y en padres de familia. Y ante la educación tan rígida que recibieron, (cabe aclarar que no todos recibieron este tipo de educación pero si en su mayoría), han tratado de que son hijos no “sufran”,

aquella relación tan rígida con los padres y han disminuido ese ejercicio de autoridad tan necesario.

Además, la época que ahora se vive, esta regida por un mayor consumismo, por el imperio de los medios masivos de comunicación en los que se transmite demasiada violencia y sexo que anteriormente no reinaba. Vivimos un adelanto científico que crece día con día a una velocidad inimaginable. Existen circunstancias exteriores que ahora nos dominan, o por lo menos pretenden dominarnos, buscando regir la vida del hombre y que han echado a un lado valores que anteriormente estaban más presentes en la vida del joven y del hombre en general.

El papel de los padres ante la situación actual no se ha visto presente de la manea en que debería de ser. Los padres de ahora busca no repetir aquellos “errores” que cometieron sus padres para con ellos.

Y ahora, lejos de ejercer una autoridad correcta, no la ejercen o se ejerce arbitrariamente. Después de haber existido una autoridad rígida, ahora se da el otro extremo,

el abandonismo o permisividad de los padres para con los hijos.

En el tiempo de aquellos jóvenes rebeldes del rock y de los hippies no existían, ni la violencia, ni la delincuencia juvenil al grado en que existen ahora y, aunque el sexo era un tabú que dio origen a algunas consecuencias tristes por falta de información, era algo que se respetaba y se le daba un valor moral. Las drogas no estaban tan al alcance de los jóvenes como lo están ahora. Aquella educación que se había impartido a nuestros abuelos y a nuestros padres sí había dejado valores morales y se había logrado de algún modo hacer hombres responsables. Todo lo anterior expuesto no quiere decir que la autoridad que se ejercía en aquél tiempo fuera la mejor, pero cabe preguntarse si la de ahora lo es.

Los jóvenes de hoy también son rebeldes, pero ahora, ¿contra qué se rebelan, si han logrado una libertad de actuar que antes ni siquiera se podía soñar? Y hay que ver a que ha dado origen esa “libertad” de la que ahora gozan los adolescentes. Existe al presente, mayor delincuencia

juvenil, más adolescentes consumiendo drogas, más jovencitas embarazadas, menor respeto a cualquier figura de autoridad, llámese padres, maestros o Estado, etc.

Tampoco deseo mostrar que la autoridad que se ejerce actualmente, menos rígida este del todo mal, pues a pesar de sus agravios, los jóvenes tienen mayor acercamiento con sus padres y maestros que el que anteriormente vivían. Pero no se trata de aplaudir o desaprobar la autoridad que anteriormente se ejercía y la que actualmente se ejerce

Se trata de exponer el correcto ejercicio de la autoridad, de devolverle el valor que ésta tiene, y no de irse a los extremos.

Se busca ayudar a los padres a que ejerzan la autoridad como un servicio a la educación de sus hijos, no de ejercerla arbitrariamente o tal vez no ejercerla, sino de buscar el crecimiento de nuestros hijos con personas libres y responsables.

Para lograr esto, se necesita saber lo que es la libertad, y lo que significa el ejercicio de la autoridad para lo cuál primero necesitaremos comprender bien la función de la familia, y el conocimiento mayor de la adolescencia como parte de la vida del hombre.

II.2. La Familia

La familia es una institución social, es la institución más importante de la sociedad, de ahí que se diga que es la célula de la sociedad.

A las instituciones se les conoce y se les distingue por sus funciones. La familia, como una institución posee ciertas funciones de vital importancia, pues sin estas muchas otras instituciones sociales no tendrían razón de existencia.

Primero, para que se dé una familia completa, se necesita que exista el matrimonio, cuya principal función es la procreación. Es la unión de dos seres que se aman y se han unido para vivir juntos ese amor. Son un hombre y una mujer que han decidido reunir sus vidas para formar una

sola, para apoyarse en todos los momentos, para demostrarse su amor, para entregarse el uno al otro.

Esa entrega mutua entre el esposo y la esposa se da en el plano físico, psíquico y espiritual. La entrega física no proviene solo de la mutua atracción física que se tiene la pareja, sino de una demostración de amor que se traduce en un amor sexo-genital, el cual no es para producir una sensación agradable como único fin, sino de expresar aquel amor que se profesan. Entonces, esta entrega ya no resulta meramente física por la unión de sus cuerpos, sino que además es una entrega espiritual pues es fruto del amor que existe entre ellos.

El hombre por su constitución natural posee biológicamente órganos reproductores por los cuales se realiza la función de la procreación.

De tal manera que si la entrega de amor conyugal se convirtiera en mera satisfacción física, estaría degradando la naturaleza del hombre y se rebajaría al grado de un animal, pues queda fuera el aspecto espiritual de entrega

de amor entre el hombre y la mujer. Y si a esto se le añade el negar la procreación de un nuevo ser, se estaría anulando uno de los aspectos más importantes de la vida del hombre, el conceder la vida a un nuevo ser que es fruto del amor entre el esposo y la esposa.

Sin embargo, no se quiere decir que una entrega física de los cuerpos del hombre y la mujer unidos por el matrimonio tenga siempre como fin y resultado la procreación, pero sí que el fin principal del amor sexual es la creación de un nuevo ser. “El sexo encuentra su cumplimiento cuando ese acto físico expresa una actitud constante de unión espiritual y de amor, y la satisfacción física y sensible resulta más intensa”¹⁸

Lo esencial del amor es la generosidad, todo aquello que busque la felicidad de la persona amada, si solo se busca la propia felicidad se esta siendo egoísta y eso no es un amor verdadero. Así, si los esposos sólo buscan su satisfacción en el acto conyugal se esta realizando un acto

¹⁸ Ibidem pág. 17.

egoísta, pues como se mencionó anteriormente el fin del matrimonio es la procreación.

“Al crear el matrimonio como una sociedad de tres, de actividad creadora en primer lugar, Dios dotó a esa unión física del poder de expresar y de acrecentar el amor de la pareja hacía un tercero. De ahí que los fines del matrimonio y de la unión sexual resulten invisibles, de manera que al engendrar los hijos los padres manifiestan su amor, y al manifestar su amor ante sí nunca excluyen esa potencia creadora con la que Dios ha dotado el acto de la unión sexual en ese momento. El matrimonio busca el bien de la descendencia, que es engendrada y educada por el amor sus padres.”¹⁹

II.2.1 La familia, primera comunidad educativa

Habiéndose cumplido ya la función principal del matrimonio, que es la procreación, no quiere decir que el objetivo este cubierto totalmente. La relación de amor que anteriormente existía entre los esposos se ha extendido

¹⁹ RIESGO M LUIS, PABLO DE R. Carmen. La familia ahora De. Rialp. Madrid 1980, Pág.278.

hacia los hijos. Las relaciones familiares se hacen más extensas y complejas y ahora los padres han adquirido nuevas responsabilidades frente a la familia que han formado.

Los nuevos seres que se han formado demandarán amor, cariño, alimentación, protección y educación. La obligación de los padres consistirá en proporcionarles todo esto para que los hijos crezcan y se conviertan en personas adultas capaces de vivir una vida digna y obrar como hombres-responsable.

Los padres procurarán darles los elementos necesarios para adquirir autonomía y poder ser independientes conforme vayan creciendo.

“Existe, pues, una estrechísima unión entre el amor conyugal y la educación. En el deseo de entrega mutua, cara a la creación de una nueva vida, se halla implícito ya el deseo de recibir y educar al hijo que llegue.” 20

²⁰ opud. NAVARRO F. Ana Ma. , Feminismo, familia, mujer. Ed. Eunsa, Pamplona, 1982. Pág.

Así como los padres adquieren el deber de educar y amar a sus hijos, protegerlos y cuidarlos hasta que estos puedan ser independientes y hacer su propia vida, los hijos también tienen derechos y deberes. Los derechos consistirán en reclamar todo aquello que deben recibir de los padres y que he mencionado anteriormente, los deberes consistirán en adaptarse y obedecer las normas de disciplina que los padres hayan impuesto en su hogar para cubrir las necesidades de la vida familiar y para cumplir con la tarea educativa de ellos mismos. De esta manera se puede ver que los hijos cooperan en la obra educativa de los padres al ser obedientes y someterse a la disciplina familiar.

La familia es la comunidad primaria de educación por ser en esta donde los hijos adquirirán los valores y la formación moral y espiritual que les servirán para crecer como personas y prepararse para vivir su propia vida. En ella, los hijos aprenden a amar, a relacionarse con los demás “padres, hermanos, abuelos, tíos, etc.”.

A adquirir virtudes y valores humanos, es donde se formarán en el aspecto espiritual religioso, aprenderán a

obedecer a una autoridad, y adquirir algunos conocimientos intelectuales básicos.

En resumen, la familia es el primer agente socializado y formado físico, moral, intelectual y espiritual del hombre. Los padres resultan ser los educadores primarios y más importantes del hombre.

II.2.2. Los padres vs la autoridad

La clave de las relaciones entre padres e hijos es la autoridad. Los padres no son para los hijos sus camaradas, son los encargados de encaminarlos hacia una perfección como personas y a guiarlos hacia una autonomía que les permita mas adelante tomar las riendas de su propia vida por sí mismos. Es claro que entre padres e hijos debe existir una relación de amor y comprensión, pero los padres juegan un papel definitivo para los hijos.

La manera de hacer hijos libres, responsables y autónomos es por medio del amor y la autoridad, bien ejercida por los padres implica amar, porque de esta manera siempre se buscará el bien del ser querido, se

buscará su felicidad. Es esta una razón para que el ejercicio de la autoridad no se convierta en un egoísmo que exija que los hijos hagan lo que los padres quieran.

Por un lado, se confunde el ejercicio de la autoridad, en su capacidad de decir, mandar o prohibir, con el autoritarismo, y se le desprecia o desprestigia. Por otro lado, se exaltan los principios democráticos de igualdad, trasladándolos indiscriminadamente al seno de la familia. Se reduce el noble significado del valor amistad a una no-intervención de los padres en la vida privada de los hijos.²¹

Actualmente los padres de familia se encuentran desorientados y atemorizados para ejercer la autoridad. Tienen miedo a hacer sufrir a sus hijos, y a sufrir ellos ejerciéndola. O, de otra manera, por falta de información la ejercen exageradamente o abandonan por completo el ejercicio de esta argumentando que respetan la vida de sus hijos o que ellos mismos deben aprender de sus propias experiencias.

OLIVEROS, F. Otero, Educación y Manipulación. De. mi-nos, 4a edición, México 1989. Pág. 53

La razón de la obediencia de los hijos se fundamenta en la autoridad que poseen los padres ellos. Los padres deben de tomar en cuenta que al adquirir el compromiso de la procreación han aceptado ya la responsabilidad de educarlos hacia la adquisición del perfeccionamiento como personas. Y ese perfeccionamiento no se abandona a la suerte, al tiempo ni tampoco se basa en los castigos y el ejercicio arbitrario de la autoridad, sino en la capacidad de ejercer la autoridad de modo equilibrado para transmitirles valores, y virtudes como medios de perfección humana.

Los padres deben estar bien informados sobre el ejercicio de la paternidad y asimismo de la autoridad hacía los hijos, es indispensable quitar ese miedo a ejercer esta última, pues la autoridad es el punto clave de una buena educación.

Para poder ejercer la autoridad de manera correcta es indispensable conocer lo que significa la libertad, la responsabilidad y, por supuesto, saber que es la autoridad y su ejercicio. Puesto que para poder ejercer correctamente

la autoridad los padres deben saber educar para la libertad y para la responsabilidad.

II.3. La libertad

Uno de los aspectos importantes para ejercer la autoridad es la educación en la libertad. No sólo porque la libertad es una propiedad del hombre sino también es algo respecto de lo cual el hombre puede hacer algo. El hombre siempre puede hacer algo respecto de lo recibido. La libertad, lo mismo que el amor y la fe, es a la vez para el hombre un don gratuito y una tarea encomendada, algo que le ha sido dado, y también algo que puede y debe crecer, desarrollarse.²²

Para desarrollar este punto, se partirá de la definición de que la libertad es la autodeterminación al bien.

La libertad del hombre es limitada porque ningún ser creado puede poseer algo ilimitado. Para poder desarrollar la libertad, primero se debe saber él para que de esa

²² cfr. CANSECO, Gerardo. Los 7 pecados capitales en la autoridad de los padres. Unión Nacional de Padres de familia. Modulo 1 México 19 Pág. 10.

libertad, para lo cual se debe conocer, por medio de la autonomía, el fin último al que el hombre debe llegar.

La libertad se encuentra estrechamente ligada con el bien y la verdad. Para ejercerla se debe saber elegir, tomar decisiones; dependiendo de la calidad de estas, en cuanto a su objetividad, a la verdad y al bien, se estará ejerciendo o no la libertad positivamente.

El ejercicio de la libertad implica desarrollar muchas capacidades humanas como son: el servicio, la autonomía, la responsabilidad, la capacidad de elección, de adaptación, de iniciativa, etc. El desarrollo de estas capacidades implica ir obteniendo una madurez, misma que nos permitirá también el crecer de la libertad.

El educar en dichas capacidades es educar para la libertad. Se trata de que la persona se vaya preparando desde pequeña para ser un sujeto que desarrolle su libertad al máximo.

La superación del egoísmo, de la pasividad, hacía las

virtudes de fortaleza, templanza, que caracterizan el autodomínio, son una preparación para la libertad.

Actualmente el término libertad ha sido manejado muchas veces de manera errónea. Se confunde la libertad con: hacer lo que uno desee cuando uno lo desee, con estar liberado de algo, con ser independiente, con la libertad de tener, etc.

La libertad no es hacer lo que uno quiera, pues si no se tiene un objetivo al que se desea llegar, el actuar a merced de nuestros impulsos y gustos sin ninguna razón que nos lleve a una meta positiva no se puede llamar libertad.

La libertad tampoco es independencia, tiene que ver con ella, pero no son sinónimos. Un sujeto que busca no depender de nada ni de nadie no es libre, al contrario se encuentra aislado, completamente solo. No ejerce ningún vínculo con nadie ni con nada, es decir, se encuentra atado a sí mismo. “Nos independizamos de algo en tanto que dependemos o nos vinculamos a algo superior”.

Por ejemplo, una persona se independiza de sus padres cuando ya es mayor, para formar una familia o para seguir una vacación; se independiza de algo para depender o vincularse con algo superior que hará que alcance su fin último de alguna manera. Se escogió entre varias opciones, se decidió de manera objetiva el camino el cambio que había de vivir; eso, es ejercer la libertad.

Ejercer la libertad implica autonomía puesto que se necesita ser dueño de sí, saber mandar sobre sí mismo, para poder tomar decisiones acertadamente, saber conocer cual decisión es la correcta.

El autodomínio exige el desarrollo de virtudes como la fortaleza, la sobriedad, el vencer la pasividad, la ignorancia, saber usar la inteligencia y la voluntad.

Tener autonomía es un factor importante para ejercer la libertad, sin embargo, el saber tomar decisiones también implica responsabilidad en el sentido de que se ha comprometido con una decisión que cumplir y con los resultados que se obtengan de esa decisión.

La libertad también es servicio puesto que se realiza algo en función de servir a los demás, independientemente del desarrollo personal que se adquiera al comprometerse con algo. No se trata de confundir el servicio con la esclavitud. Si una persona se ha comprometido a estudiar una carrera profesional, el objetivo será el desarrollarse asimismo y servir a los demás, como puede ser, por ejemplo, el médico, el maestro, cuya función será proporcionar un servicio a los demás. Lo mismo sucede al elegir el matrimonio como vida, o dedicarse a la vocación religiosa.

El servicio implica amar, se sirve a los demás desinteresadamente buscando un bien en el obrar para los demás. “Negarse a servir conduce a zonas de egoísmo, de egocentrismo, de idolatría. Negarse a servir es negarse amar “.

Por lo anterior, puede decirse que la libertad esta estrechamente vinculada al ejercicio del autodomínio, de la responsabilidad y del servicio.

Otras confusiones sobre el concepto de la libertad de tener y libertad de querer. Libertad de tener significa estar atado a poseer algo hasta llegar a convertirse en esclavo de aquello que se pretende tener. Por ejemplo, en el caso de los adolescentes que se van guiando por lo que la moda indica, si se entiende la libertad como libertad de tener, se estará siendo esclavo de aquello que indique la moda, se está siendo manipulado por la moda, y eso no es libertad.

Libertad de querer, en cambio, requiere de un autodomínio, de la capacidad de tomar decisiones para saber que es lo que se quiere, a donde se desea llegar, si lo que se quiere está vinculado al bien y la verdad.

El educar en la libertad y para la libertad presupone que aquellos quienes educan sepan ejercer su propia libertad para poder educar en ella y para ella. Los padres de familia deberán incluir todas aquellas virtudes y valores que contribuyen al desarrollo de la libertad. Procuraran educar en la fortaleza, en la sobriedad, en el servicio a los demás, y en la responsabilidad.

II.4. La Responsabilidad

La palabra responsabilidad se puede separar de la manera siguiente para entender su significado de manera sencilla: respons-habilidad es la habilidad para responder.²³(25)

La responsabilidad, al igual que la libertad, se va adquiriendo poco a poco. Se ha mencionado que es la habilidad para responder, de tal manera que siendo una habilidad esta tendrá que ser desarrollada por medio de ejercicios que provoquen su desarrollo.

Responde ante algo, es obedecer a alguien, a la propia consciencia, a las autoridades, a Dios, a manera de compromiso, de tal manera que no se es un esclavo sino una persona comprometida a obedecer a aquello que sabe le ayudara a alcanzar su fin último.

Ser responsable no solamente es aceptar y ser obediente con aquello que se ha comprometido a realizar, sino también a responder ante los resultados de sus

²³ OLIVEROS, F. OTERO Autonomía y autoridad en la familia. Ed. Mi-nos 4c. Ed. México 1989. Pág.20

propios actos de manera positiva, no con excusas ni pretextos.

Para que los padres fomenten la responsabilidad en sus hijos, es necesario que los primeros en ser responsables deben de ser los padres. Esa responsabilidad se ejerce buscando la mejor educación para sus hijos y ejerciendo correctamente la autoridad.

Ayudar a los hijos a ser responsables es ir ejercitándolos en la obediencia y el compromiso poco a poco para adquirir esa habilidad de responder. Es por ejemplo: hacer que los hijos pequeños se encarguen de realizar labores pequeñas en su casa como ordenar sus juguetes, mandarlos tal vez a comprar el pan, etc.

Se debe procurar ejercitar la responsabilidad tanto en acciones que los hijos le tengan gusto, como en aquellas que les cuestan trabajo realizar; pues es muy fácil a veces ser responsables de aquello que no nos cuesta trabajo que además nos gusta.

II.5. La Autoridad

Para profundizar en el tema de la autoridad es necesario comenzar por su definición. En primer termino tenemos la definición etimológica “derivada de *auctor* y este, a su vez, de *augere* (aumentar, hacer crecer)-: vendría a ser la fuerza que sirve para sostener y acrecentar:”²⁴

Interpretando esta definición, lo que describirá la autoridad es lo siguiente: aquella persona encargada de sostener y hacer crecer a otra u otras. Esta persona es la encargada de vigilar que aquellos quienes están a su cargo, obedezcan y actúen de tal modo que implique un crecimiento personal y una aportación a la comunidad donde estos se desarrollen.

El concepto “autoridad” no tiene un significado real por si mismo, sin embargo se puede decir que la psicología ha logrado definirla así como el derecho y la lógica.

²⁴ PLANCHARD Emili, La Pedagogía Contemporánea. De. Rialp Madrid 19 Pág. 201.

“En psicología, autoridad significa la relación psíquica que existe entre un superior y otra persona que reconozca su superioridad “²⁵

Ante todo, se trata de definir el concepto de autoridad como una relación entre dos personas: el portador de autoridad y el sujeto de la misma.

La autoridad no es una cualidad de la persona, como lo puede ser la belleza o el buen humor. La autoridad se ejerce y siempre se desempeña con respecto a alguien.

Para que se dé una relación de autoridad entre dos personas es condición necesaria que exista un ámbito determinado dentro de la cual esta se ejerce. Nadie es autoridad en todos los campos existentes.

Por ejemplo, un astrónomo puede ser autoridad con respecto de un médico solamente en el ámbito de la astronomía, sin embargo, este mismo astrónomo no podrá ser nunca autoridad en medicina con respecto del médico.

²⁵BOCHENSKI J.M. Que es la autoridad? De. Herber, Barcelona 1979, Pág. 58.

“El ámbito de la autoridad es una clase de proposiciones o una clase de ordenes “²⁶. Si un maestro comunica a sus alumnos que el Popocatepetl es un volcán, esta haciendo una proposición pues afirma ‘lo que esta ahí’, lo que es; pero si indica responder a un examen, esta emitiendo una orden.

No solamente se necesita ser un especialista en algo para ser una autoridad ante quien no lo es, sino que también es imprescindible que el sujeto de autoridad acepte todo cuanto el portador de autoridad refiera a su conocimiento o experiencias.

Con esto anterior se puede deducir que otra condición para que se ejerza la autoridad es la comunicación; mas no quiere decir que si por ejemplo, un especialista en filosofía no lo comunica nada a su alumno de secundaria sobre esta materia, este maestro deja de ser autoridad para el alumno, pues siempre que al maestro se le ocurre comunicar sus conocimientos el alumno tendrá que aceptar todo cuanto se

²⁶ cfr. *ibidem*. pags. 26-29

le dice pues no es especialista o no conoce tan bien la materia como el profesor.²⁷

La autoridad siempre la ejerce una sola persona a excepción de que existan dos seres que espiritualmente estén estrechamente vinculadas como pueden ser los padres de familia.

También, el sujeto de autoridad solamente será una persona. Aunque se hable de autoridad hacia un grupo, siempre se ejercerá la autoridad con cada miembro del grupo individualmente.

Por decir, un padre de familia es autoridad para todos sus hijos, pero lo es para el primero, para el segundo, etc.

La autoridad debe ser ejercida por un ser consciente y sobre un ser consciente. Es decir, una persona que carezca de sus facultades intelectuales no puede ser una autoridad para nadie en ningún ámbito, lo mismo con el sujeto de autoridad, este último no puede ser sujeto de autoridad si no es un ser consciente, ejemplo: un bebe recién nacido.

²⁷ Ibidem Pág. 50.

El sujeto de autoridad nunca podrá ser portador de la misma en el mismo ámbito que quien ejerce esa autoridad: pero si puede ser portador de autoridad en un campo diferente. Además, "...Ningún hombre es una autoridad para cualquiera en todos los campos".²⁸ .

II.5.1. Tipos de Autoridad

Dependiendo de la composición de los ámbitos, ya sea por órdenes o por proposiciones, será el tipo de autoridad que se ejerza.

Existen dos tipos de autoridad: la autoridad epistemológica que tiene como ámbito las proposiciones y la autoridad deontológica que tiene como ámbito las órdenes.

El portador de autoridad puede ser una autoridad epistemológica y deontológica en el mismo campo a la vez, pero esto no ocurre necesariamente.²⁹

²⁸cfr. ibídem 'Pág. 62-63.

²⁹ OLIVEROS F Otero. Autoridad y Autonomía en la familia. Pág. 47.

II.5.1.1 Autoridad epistemológica.

La autoridad epistemológica es aquella que esta fundada sobre el saber. El portador de autoridad epistemológica no emitirá nunca ningún tipo de orden, lo único que transmitirá son proposiciones. Sin embargo, las proposiciones emitidas pueden ser falsas o verdaderas, de manera que un elemento importante en este tipo de autoridad es la confianza que se pueda tener en el portador.

Para que una autoridad epistemológica sea reconocida por el sujeto de autoridad, este último debe saber que el portador es una persona competente, que sabe más en la materia que él, y que no miente.

Bochenski explica que la autoridad epistemológica debe tener algún fundamento, la intuición no es suficiente para conocer la veracidad de alguna proposición, también es importante que las proposiciones estén fundadas en la educación o la experiencia.

Sucede muchas veces que tratamos con personas que

creemos que saben mas que nosotros en alguna materia y al darnos una proposición la aceptamos ciegamente, sin embargo, esto puede ser peligroso, pues si resulta ser una proposición sin fundamento, puede ser falsa y tal vez al aceptarla estamos atentando contra nuestra moralidad. Por ejemplo, si alguien nos dice que el aborto es bueno en muchos casos, nosotros al no tener un mejor conocimiento sobre la materia le creemos a esa persona, estamos atentando contra nuestra moralidad.

No obstante, la autoridad epistemológica puede contener proposiciones de valor. Por decir, en materia de religión, si un sacerdote nos dice que mentir no es bueno, nos está dando una proposición de valor y está sustentada en que primero, el sacerdote es una persona experta en la materia, que sabe mas que nosotros, y que aquello que nos dice es verdad.

Gran parte de nuestros conocimientos los hemos adquirido a través de la autoridad epistemológica. Aquella autoridad ha sido representada por los maestros, los padres de familia, los sacerdotes, los gobernantes, etc.

II.5.1.2 La autoridad deontológica

Como anteriormente se mencionó, la autoridad deontológica consiste en que el ámbito a que se refiere contiene órdenes. Este tipo de autoridad se da siempre con respecto a un objetivo o fin.

Se puede dar el caso de que el maestro le indique al alumno que haga una composición de tarea para la clase siguiente. El profesor está emitiendo la orden de que esa tarea sea realizada, el alumno sabe que si no lleva la tarea hecha muy probablemente recibirá una llamada de atención y muy posiblemente obtendrá una mala nota. De esta manera existe un objetivo que cubrir con esta autoridad, la de cumplir con los deberes asignados por el maestro, y en razón de ese objetivo se acepta esa autoridad.

Dentro de la autoridad epistemológica se da el elemento de la fe para aceptar que aquello que se nos ha dicho es verdad, entra en ella la voluntad de creer en las proposiciones emitidas, sin embargo, en la autoridad deontológica el elemento de fe no es necesario para que se

dé esta. El cumplimiento de una orden no va en razón de que yo crea que ese objetivo debe ser cubierto o no. Si una madre dice a su hijo que si no trae buenas notas a casa no saldrá a la fiesta que tiene con sus compañeros, el hijo tratará de obedecer, pues la advertencia de la madre puede ser real independientemente de que la madre cumplida o no con ella.

Existen dos tipos de autoridad deontológica: “autoridad de sanción” y “autoridad de solidaridad”. La diferencia entre estos dos tipos de autoridad radica en el objetivo.

En la autoridad de sanción hay diferencia de objetivos entre portador y el sujeto de autoridad. Esos objetivos se dividen en inmanentes y trascendentes. Por poner un ejemplo diremos que un funcionario importante indica a su secretaria hacer unas invitaciones a los embajadores de diversos países para asistir a un evento político. El objetivo inmanente es el de tener hechas las invitaciones, el objetivo trascendente es que asistan a un evento político

importante. Como se puede ver, el segundo objetivo esta subordinado al primero.

La secretaria por su parte también tiene dos objetivos, el primero será el hacer las invitaciones, el segundo será no ser regañada o retirada si no realiza la indicación de su jefe. El primer objetivo es el inmanente y el segundo el trascendente. Como se puede observar, el jefe y la secretaria tienen en común el objetivo inmanente mas difiere en el objetivo trascendente. Es esta diferencia la que distingue la autoridad de sanción.

La conducta del sujeto se realiza simple por la voluntad del portador.

La autoridad de solidaridad opera de manera diferente. En esta, los objetivos trascendentes son los mismos en el portador y en el sujeto. En este tipo de autoridad el portador no es el que crea la amenaza si es que llegara a existir.

Lo anterior puede ejemplificarse de la siguiente manera: En un incendio ocurrido en una oficina, el jefe

indica a sus empleados que traigan un extinguidor o cubos de agua para apagar el fuego. El objetivo inmanente es conseguir los extinguidores o el agua, el objetivo trascendente es apagar el fuego. Los empleados, tienen por objetivo inmanente conseguir estos elementos y por objetivo trascendente de apagar el fuego. El objetivo trascendente del jefe y de los empleados es el mismo: apagar el fuego para evitar accidentes.

En este ejemplo, la amenaza no la fija el jefe, se da en el incidente y todos actúan de manera solidaria para conseguir el fin propuesto.

El sujeto o los sujetos de autoridad se identifican con el portador en el objetivo trascendente. La actuación del sujeto en el objetivo trascendente es independiente de la voluntad del portador.

La autoridad deontológica restringe más la libertad del portador que la autoridad epistemológica. En la segunda se hace presente la autonomía y la responsabilidad del sujeto de autoridad; en la primera, la autonomía no esta siempre

presente pero la responsabilidad lo esta invariablemente.

II.5.2 El ejercicio de la autoridad en los padres de familia

Con todo lo anteriormente expuesto se procurará hacer una analogía del ejercicio de la autoridad en los padres de familia. Los datos previamente establecidos servirán para aclarar la posición de los padres de familia con respecto al ejercicio de la autoridad sobre sus hijos.

Considerando la definición etimológica de autoridad, los padres vienen siendo una autoridad con sus hijos por ser los procreadores los mismos, serán los padres quienes los harán crecer. Es esta la primera razón para ejercer su autoridad.

También psicológicamente, entre los padres y los hijos existe una relación psíquica entre un superior y aquél que reconoce esta autoridad.

El ámbito de la autoridad de los padres es la educación. Los padres comunican su autoridad por medio

del lenguaje. (Sea este oral o por medio de otros signos).

Los padres son seres conscientes, esto cubre la condición de que el portador de autoridad es siempre un ser consciente. Los hijos van adquiriendo esa consciencia a través de las diferentes etapas evolutivas. Mientras el hijo no adquiera consciencia, no quiera decir que no se dé la autoridad, esta será diferente conforme a la edad de los hijos y a las situaciones que se presenten.

Cuando el hijo es menor de 5 años, casi siempre se ejercerá el tipo de autoridad deontológica de sanción. Se le indica al niño cuando ha de comer, de jugar, de colaborar, de dormir, etc., a cambio de una sanción positiva o negativa dependiendo del resultado de sus acciones.

Por ejemplo: la familia de Juanito va a una reunión a casa de los abuelos, Juanito comienza a tomar las figuras de porcelana que se encuentran sobre la mesa de la sala, su mamá le ordena dejar las figuras e irse a jugar a otro lugar, si Juanito ha estado acostumbrado a recibir las órdenes de su mamá, actuara con obediencia con tal de no

ser reprendido por su madre.

En este ejemplo se puede observar como los objetivos trascendentes del portador y del sujeto son diferentes. La madre busca que las figuras no se rompan y que el niño no se lastime, el niño procura no ser reprendido por su madre.

Conforme el hijo va creciendo, el tipo de autoridad puede variar.

Los padres podrán ser en algunas situaciones autoridad epistemológica o autoridad deontológica. En ambas autoridades, los padres son personas que tienen el derecho y el deber de ejercer autoridad con el objetivo de transmitir conocimientos a sus hijos que los hagan superarse como personas y emitir órdenes para procurar la responsabilidad, la autonomía y el servicio a los demás.

La autoridad epistemológica puede darse en casos como este: el padre transmite a su hijo como tratar las niñas, le dice que no hay que pegarles, que las mujeres deben pasar antes el hombre al entrar a algún lugar, etc.

El padre le comunica a su hijo una serie de proposiciones verdaderas sobre normas de urbanidad y cortesía, tiene mayor experiencia y conocimiento que su hijo y éste aceptará lo que su padre le diga. En este tipo de proposiciones no existe una sanción de por medio, simplemente se trata de cubrir el objetivo de que el chico conozca ciertas reglas de cortesía.

Conforme los hijos crecen y van adquiriendo autonomía y responsabilidad, el tipo de autoridad irá variando. El joven tal vez requerirá más de una autoridad epistemológica que de una autoridad deontológica de sanción, aunque esta última en ocasiones sigue siendo conveniente utilizarla.

Si un joven universitario que aun vive en casa de sus padres desea ir a una fiesta, los padres podrán decirles que tenga cuidado de no beber alcohol, o de no beber en demasía y procurar llegar temprano por los peligros que existen de regresar a casa a altas horas de la noche, estarán ejerciendo la autoridad epistemológica. Ellos por tener mayor experiencia sobre esas situaciones, indican a

su hijo que regresar tarde y beber demasiado puede ocasionar accidentes y destruir su vida. Lo que se está comunicando es por personas capacitadas, con mayor conocimiento que el sujeto de autoridad y además es verdad.

El hijo podrá libremente aceptar o no, aquello que se le ha comunicado y procurar obedecer. Pero si los padres han establecido una serie de normas en su casa que los hijos han de obedecer aunque sean mayores, por el simple hecho de vivir con ellos están obligados a obedecer. Para esto, se habrán emitido una serie de órdenes y sanciones en cuanto a la conducta de sus hijos, como puede ser una hora fija de llegada; de tal manera que si el hijo no cumple con la hora de llegada, sabe que será sancionado. En este caso, se ejerce una autoridad deontológica, a pesar de la edad del hijo.

En puntos anteriores se había mencionado la importancia de educar en el servicio para desarrollar la libertad. Este punto se hace presente en la autoridad

deontológica de solidaridad y en la autoridad y en autoridad epistemológica.

La autoridad deontológica de tipo solidario busca servir a los demás ya sea ante una contingencia o ante una situación cotidiana.

Por ejemplo: Si los padres comunican a su hijo la orden de recoger a su hermana en el colegio la tarde del viernes porque ellos estarán cuidando de su abuelo que se encuentra enfermo, y el hijo sabe que su abuelo necesita de sus padres, el hijo obedecerá la orden emitida y recogerá a su hermana. Esta acción es solidaria y educa en él y para el servicio. Este joven estará sirviendo a sus padres y a su hermana.

Es importante aclarar que para la educación del servicio, el ejemplo de los padres es relevante. “La autoridad-servicio se manifiesta en mil detalles de “ejemplo” y de sugerencia, de buen humor y de “firmeza”.³⁰

³⁰ Ibidem. Pág. 21.

“La autoridad de los padres debe ser una influencia positiva que sostiene y acrecienta la autonomía y la responsabilidad de cada hijo: es un servicio a los hijos en su proceso educativo, un servicio que implica el poder de decidir y sancionar; es una ayuda que consiste dirigir la participación de los hijos en la vida familiar y en orientar su creciente autonomía, responsabilizándoles...”³¹

La autoridad no es una forma de demostrar poder ante los hijos, ni tampoco es para mandar sobre ellos sin ningún objetivo educativo que los haga crecer como persona y perfeccionarse, es simplemente la forma de ayudarlos a ser autónomos, libres y responsables.

II.5.2.1. Errores en el ejercicio de la autoridad

Si no se tiene un verdadero sentido del ejercicio de la autoridad, difícilmente esta será ejercida de modo correcto.

Ante todo, los padres para poder ejercer una autoridad correcta, digna de ser obedecida, deben tener ellos mismos una serie de características que los hagan ser unos excelentes portadores de autoridad, como son:

³¹Ibidem, Pág.13

- Conocimiento de lo que implica tener autoridad y saber el fin de la misma;
- energía y constancia en el ejercicio de la autoridad;
- paciencia;
- firmeza y decisión;
- congruencia;
- conocimiento de los hijos y de las características de las etapas evolutivas por las que atraviesan;
- ser personas que saben ejercer su libertad;
- poseer valores y virtudes reales que sean mostrados a los hijos a través del ejemplo;
- confianza en que serán obedecidos.

Si se falla en la primera característica es muy posible que se esté fallando en casi todas si no es que en todas las características posteriores que han sido mencionadas.

Según Gerardo Canseco, existen 7 formas de ejercer incorrectamente la autoridad: la imposición y el autoritarismo, la posesividad, la manipulación, la sobreprotección, el atropello, la incongruencia e inconsistencia y, la indiferencia y permisividad.

a) *La imposición y el autoritarismo.*

“El autoritarismo suele confundirse con la firmeza, es como un abuso de poder. “El padre autoritario busca en el fondo dominar, imponerse: le gusta sentir el placer de que ‘las puede’. Lo mueven en su conducta, el poder y el prestigio, aunque éste corresponda o no a lo que en realidad es.”³²

El padre autoritario manda y ordena sin fundamento o con fundamento arbitrario. Es demasiado perfeccionista, no acepta diálogo ni escucha razones, a veces no tiene argumento sus ordenes, suele prohibir para hacerse sentir que él es quien manda, suele agredir, ironizar y ridiculizar a sus hijos, adopta poses de ser muy serio, y de ser muy tradicionalista (no

³² cfr. *ibidem*. Pág. 20

precisamente en valores universales, sino en no querer conocer nuevas formas de enfrentar situaciones).

Este tipo de padres logran controlar temporalmente a sus hijos, pero solo temporalmente pues los resultados de ejercer esta autoridad suelen ser nefastos para la vida de los hijos.

Los padres autoritarios hacen que el ambiente de su casa sea un lugar donde se puede hacer bromas, comentarios y por el contrario un lugar donde se fomenta el miedo y hostilidad.

El resultado que se logra con este tipo de autoridad puede ser de tres maneras diferentes: hijos sumisos, con personalidad débil ni libertad, que se vuelven temerosos; hijos rebeldes que pueden llegar a convertirse en delincuentes, hijos que aparentemente obedecen pero todo lo que no les parece lo hacen a escondidas

b) La Posesividad.

Este tipo de ejercicio suele confundirse con “un gran cariño” los hijos parecen ser propiedad de los padres como si fueran una cosa. La posesividad se manifiesta en el querer actuar por los hijos: decidir, pensar, etc.

Los hijos se sienten en una jaula de oro. Los padres pretenden tenerlos siempre a su lado, que nadie les robe el cariño y el tiempo de sus hijos porque como después crecen y ya no los tendrán cerca, pretenden acapararlos lo mayormente posible.

La actitud posesiva se funda en el egocentrismo, en los celos, etc. Y lo que produce es igual: egocentrismo, posesividad, inseguridad, extrema dependencia e infantilismo.

Los padres son por lo general en este tipo de actitud: dominantes, soberbios y envidiosos.

Suele suceder que la posesividad se dé junto con la MANIPULACION.

En la manipulación, los padres buscan que sus hijos respondan por medio de amenazas y chantajes. Por ejemplo: cuando la madre le dice a su hijo que si no obedece ya nadie lo va a querer por ser malo.

La manera de hacer obedecer a los hijos se basa en amenazas falsas que traen consigo el manejo de sentimientos de culpa y temor.

Manipular es manejar a alguien. Cuando los hijos son chicos esto resulta muy fácil, pero conforme van creciendo los resultados de este tipo de educación son los siguientes: falta de valores sólidos, fingimiento, mentiras, hijos manipuladores, etc.

Manipular también es ofrecer premios que luego no cumpliremos o que son muy difíciles de cumplir, es tener la sensación de que se tiene el poder de mando sobre alguien. La manipulación fomenta el odio entre hermanos al comparar por medio de chantajes como este:

“Mira a tu hermano que bueno es, en cambio tú con tu conducta me vas a matar”. Normalmente son buenos actores dramáticos representando el papel de mártires, de santos, de sabios, etc., pero no saben representar correctamente el papel de padres con autoridad.

Normalmente lo que hace que los padres sean manipuladores es la vanidad y la apariencias.

c) *La sobreprotección.*

Se sobreprotege cuando se hace todo por el hijo, se le tiene envuelto en algodones, pues no puede ocurrirle nada malo. Es el típico niño que no puede salir a jugar porque puede contraer alguna enfermedad al ensuciarse. Desde pequeño el niño vive con extremos cuidados, su mamá le hace todo.

Ser sobreprotector no implica siempre modos dulces y cariñosos para dirigirse a los hijos, pueden ser de manera agresiva, insultante, con ruegos. La sobreprotección evita que el hijo crezca en la

responsabilidad, se la evita de cualquier modo. Los padres buscan inconscientemente o preconsciousmente no quedarse solos, procurar que sus hijos estén con ellos siempre, o buscar proteger su prestigio.

Muchas veces los padres sobreprotegen a los hijos con la razón de que no quieren que los hijos pasen por lo que ellos sufrieron, y se olvidan de que muchas situaciones que ellos vivieron de chicos es lo que ahora los ha hecho hombres y mujeres de bien. Buscan ahorrarle a los hijos esfuerzos sintiendo que para eso están los padres.³³

d) *El atropello.*

Se comete atropello cuando se busca ejercer la autoridad por medio de gritos, humillaciones, lesiones morales o físicas a los hijos, cuando no se les toman en cuenta sus opiniones, cuando se les recalca sus fracasos y se ignoran los triunfos. También cuando en vez de aliento se les hace sentir como tontos.

³³ Cfr. *ibidem*, pag. 20-22

Lo que motiva a los padres a cometer atropello es la ira y la inmadurez. Son padres agresivos, irónicos, humillantes. Lo que produce en los hijos es la inseguridad, la depresión, el rencor, la impotencia, los fracasos y la rebeldía.

e) *La incongruencia e inconsistencia.*

La incongruencia es cuando se exige a los hijos que hagan algo que los padres no hacen, por ejemplo, cuando se le dice al hijo que mentir es muy malo y luego la mamá le dice a sus hijos cuando contestan el teléfono que si es fulanita digan que no está.

La inconsistencia es cuando no se sabe a que atenerse con los padres pues un día dicen una cosa y otro día dicen otra o se desdicen.

A veces se emiten órdenes que luego se eliminan. O por ejemplo si se amenaza con un castigo por no cumplir una orden y luego ese castigo nunca llega.

Se debe predicar con el ejemplo, que los padres sepan reconocer sus errores y sepan pedir disculpas. Lo que interviene en el error de la incongruencia y de la inconsistencia es el humor en el que se encuentren los padres, las circunstancias. Los padres incongruentes e inconscientes son inestables, inconstantes, contradictorios. Lo que produce en los hijos es angustia, aislamiento y desconfianza; odio, miedo, inseguridad, psicopatologías y sicopatologías.

f) *El abandono.*

Este es uno de los padecimientos más actuales en la sociedad. Se ha estado rondando la idea de algunos psicólogos que dicen que se debe permitir que los hijos hagan lo que quieran como quieran pues de otra manera, impedirselos podría causarles un trauma. Otra razón es la de que los padres son personas muy egoístas y perezosas.

Existen muchos motivos que incitan a los padres a ser permisivos e indiferentes como la

sensación de haber fracasado por no saber como educar a sus hijos, la confusión de tantos consejos “educativos”, porque considera que existen otras cosas más importantes que educar a sus hijos, por haber tenido ellos mismos unos padres autoritarios y pretenden ahora evitarles ese sufrimiento a sus hijos, por tener demasiadas ocupaciones sociales, de trabajo, etc.

Se es permisivo cuando se deja que los hijos “sean libres” que hagan lo que quieran para que “aprendan” lo que es la vida y sepan ser responsables. Se les permite todo o casi todo mientras no afecte tanto a los padres.

La indiferencia es otro modo de abandono, los padres no se involucran en la vida de sus hijos. Cuando no comparten ningún tiempo con ellos o no les dan importancia a las actividades y educación de sus hijos.

Existen matrimonios en que los dos ejercen este tipo de actitud con muy graves riesgos. Pero

también, sucede con frecuencia en los padres que delegan toda la educación de sus hijos en la madre.

. Los hijos suelen tener autodesprecio, autocompasión, depresión libertinaje, y pueden llegar a ser unos excelentes delincuentes o drogadictos.

Habiéndose descrito ya lo que es la autoridad y sus desviaciones, cabría hacerse otra pregunta: como hacerse obedecer sin llegar a cometer los errores en el ejercicio de la autoridad. La primera parte de la respuesta consiste en primero saber que los padres están proporcionando un servicio a la educación de sus hijos con el ejercicio de la autoridad, que hay que eliminar egoísmo y comodidades y prejuicios en su propia actitud, que se han comprometido a formar personas sanas y buenas. La segunda parte de la respuesta consiste en saber educar en la obediencia, para lo cual, a continuación se dará a conocer su significado y algunas formas de hacerse obedecer.

II.5.3 La obediencia.

La obediencia es una virtud. Cuando se obedece por miedo no hay una virtud en la obediencia, tampoco cuando se obedece por simpatía.

“La relación entre ambas (autoridad y obediencia) se manifiesta y ambas pueden ganar en calidad, a no ser que se piense que autoridad es despotismo y obediencia servilismo. Autoridad y obediencia serían eso si se apoyaran en la arbitrariedad y en la esclavitud, respectivamente³⁴

Es importante que los padres enseñen verdaderos valores a los hijos, pues siempre se obedece en función de un valor. Si se hace obedecer por motivos que carezcan de algún calor o virtud, que vayan en contra de la justicia, en aquella obediencia no habrá virtud.

En la vida del hombre, existen muchas situaciones en las que tendrá que enfrentarlas a alguien superior a él en alguna materia o área. Si no se ha enseñado la virtud de la

³⁴ OTERO, Oliveros F. Autonomía y Autoridad en la Familia, Ed. MiNos, pag. 65

obediencia, será difícil que aquella persona carente de ésta, pueda relacionarse bien con los demás, y pueda ejercer su propia libertad.

Para ser obedecido es necesario tener una consistencia en la autoridad que se ejerce. El modo de hacerse obedecer ira en razón de que los hijos vayan adquiriendo el hábito de la obediencia y la comprensión de la razón de ser obedientes.

Mientras el hijo es muy pequeño (menor de 3 años) no habrá tanto problema en que sea obediente, pero mientras va creciendo a eso de los 3 o 4 años en la que llega la etapa del “no”, etapa en que los niños van desarrollando su propia voluntad el problema de la obediencia se acrecienta.

Es necesario que para que los hijos se acostumbren a obedecer, se les haga creer desde pequeños que los mandatos de mamá y papá deben ser ejecutados sin ningún retraso. Por supuesto que esto no resulta muy difícil en las primeras etapas de la infancia, pero cuando el niño crece,

va cuestionando la autoridad de los padres al desarrollar su propia capacidad de reflexión y su voluntad. Es entonces cuando la adolescencia, a partir de los 12 años cuando conviene que la obediencia sea consecuencia de una actitud reflexiva.

“Quien obedece debe saber por qué y para qué obedece. Los motivos pueden ser diversos, más o menos elevados. Puede ser un mínimo de normatividad necesario para el trabajo y para la convivencia... Enseñar a obedecer supone enseñar a servir...”³⁵

Para ser obedecidos, los padres deben de tener en cuenta que la obediencia no funda en cosas superfluas comienza con estas cuando el hijo es pequeño pero la responsabilidad de obedecer debe ir siempre más allá de lo esencial.

Se debe procurar que las órdenes nunca sean contradictorias, que no haya inconstancia, y que sean órdenes reales y tonterías ni imposibles. También, es

³⁵ Idem, pág. 69.

importante que los hijos aprendan a obedecer bien, no a medias.

Es muy valioso siempre gratificar con cariño a los hijos al haber cumplido bien con aquello que se les ha indicado. Este refuerzo no debe ser condición para que una orden sea ejecutada, ni tampoco debe ser una gratificación material en todos los casos. La importancia de la ratificación (dar gracias) es el hacer sentir a los hijos que su colaboración ha sido importante y que están orgullosos de poder contar con ellos y de saber que han hecho una buena acción.

Se debe hacer hincapié a los hijos sobre quienes son sujetos de autoridad para lograr ser obedecido. Ocurre con frecuencia que sujetos con autoridad ordenan cosas que están fuera de la justicia y del bien, y que aquellas personas no tienen derecho a emitirles órdenes pues van en contra de los valores que se les han enseñado en casa (aprender a reconocer quienes son portadores de autoridad). Existen también, otro tipo de personas que carecen de autoridad, pero que saben influir en los demás;

es necesario aprender a distinguirlos para no cometer errores al ejercer la obediencia.

Algunos de los problemas del ejercicio de la autoridad se dan en los hijos adolescentes por las características propias de su etapa, para lo cuál es importante conocer las propiedades de esta edad como puede ser la rebeldía, y saber seguir manejando la autoridad de manera correcta sin crear problemas en la familia.

CAPITULO III

LA ADOLESCENCIA

III.1. El mundo de los adolescentes.

Para saber educar a nuestros hijos es de suma importancia conocerlos y conocer las etapas evolutivas por las que van atravesando a lo largo de su vida. Muchos problemas de la educación de los jóvenes se deben a que los padres desconocen su forma de ser y los motivos que los llevan a actuar de una u otra manera ya sea por su carácter o por las circunstancias externas que influyan en ellos.

El ser humano para llegar a formar una vida adulta sana y plena a de atravesar por diversas etapas de desarrollo que le permitirán conocerse asimismo, formar su propia personalidad, adquirir hábitos, costumbres, etc.

Se ha mencionado en los capítulos anteriores que la educación es el medio por el que el hombre podrá

perfeccionarse y alcanzar su fin último, deberá tomar en cuenta muchos factores para lograr su objetivo.

Los elementos a tomar en cuenta son muchos que de manera breve se podrían resumir así:

- QUÉ es lo que se pretende educar;
- QUIÉN se pretende educar;
- CÓMO se llevará a cabo esa educación;
- CUÁNDO deberá llevarse a cabo;
- DÓNDE se debe realizar;
- CON QUÉ elemento se debe contar para llevar a cabo la educación.

Muchas veces sucede que los padres de familia que han sabido ejercer correctamente la autoridad con sus hijos pequeños llegan a tener problemas de obediencia y autoridad cuando estos crecen. Esto no siempre quiere decir que aquella autoridad ejercida con los hijos pequeños

haya esta mal usada sino que aquellos hijos pequeños han crecido y llegado a una etapa en que se empiezan a cuestionar muchas cosas y entre ellas la autoridad de los padres y por lo tanto se dan choques en las relaciones de padres e hijos; otra razón puede ser que aquella autoridad que anteriormente se había ejercido de manera correcta ya no corresponda de igual manera a la etapa de la adolescencia.

Actualmente se ha dado mucha importancia al tema de la adolescencia pues sucede que aquellos padres que habían inculcado a sus hijos pequeños buenos hábitos y procuraron formar niños obedientes se encuentran hoy en una situación desconcertante al llegar éstos a la adolescencia. Pareciera que todo aquello que intentaron inculcar en sus hijos se ha desvanecido; y ante esta situación no saben muchas veces como obrar.

De esta manera, es relevante decir que el conocimiento de la adolescencia es muy valioso para poder continuar con la labor educativa de los hijos de la mejor manera.

La educación de los hijos debe ir siempre conforme a la etapa que estos estén atravesando. No se le puede educar a un muchacho como si fuera un niño, de la misma forma que no se pueda educar a un niño como si fuera un adulto; las exigencias jamás serán las mismas así como la capacidad de responder que estos puedan tener.

Muchos de los errores de inmadurez que los adultos cometemos se deben en parte a que estos no fueron corregidos cuando se debían y entonces el modo de obrar que a veces se suscita, corresponde a la etapa de la infancia o de la adolescencia.

Por lo cual se proseguirá convenientemente a ahondar en el tema de la adolescencia aclarando que en este trabajo se le dará mayor importancia al tipo de adolescencia media que es en muchas ocasiones la más difícil de entender y educar, y que en esta investigación no se dará una información exhaustiva de la adolescencia puesto que el punto que nos interesa en esta tesis es el ejercicio de la autoridad en la adolescencia.

III.2. Concepto de Adolescencia

“Es adolescente –*de adolescere*- el que crece, se desarrolla, madura...La adolescencia debe entenderse, por consiguiente, como un complejo proceso de maduración personal, como una etapa de inmadurez en busca de la madurez propia de la edad adulta.”³⁶

A lo largo de la infancia se puede observar que existe un crecimiento rápido y continuo tanto en el aspecto fisiológico como el psicológico. Al llegar la adolescencia, el crecimiento físico prosigue pero el crecimiento de mayor relevancia es el psicológico que por supuesto va acompañado del físico, pero más que este, lo que caracteriza al adolescente es el cambio de su propio ser, de su propio yo.

La adolescencia es un cambio en el ser humano en el que comienza a redescubrirse. Durante la infancia, el niño de ha descubierto como un ser que posee un cuerpo con el cual puede jugar, aprender y llega a conocer los

³⁶ CASTILLO, Gerardo. Los adolescentes y sus problemas. Pág. 42

sentimientos de amor que él une a sus padres o a sus hermanos o familiares, el redescubrimiento del adolescente consiste en buscar su propio yo, conocerse a si mismo, conocer el mundo que le rodea y en el cuál se encuentra.

Es una etapa difícil del ser humano en la que este comienza a preocuparse de problemas como las relaciones humanas que le acompañan en su entorno social, comienza a preocuparse por cuestiones, escolares, empieza a atender sus emociones con mucha importancia, inicia el interés de la adaptación a su medio, etc.

La adolescencia, también se caracteriza por el nacimiento de la propia intimidad, del sentimiento del “yo” de una autoafirmación de su personalidad, Este comienza a buscar independencia, procura comenzar a valerse por sí mismo. Es una etapa de autoafirmación.

Y aunque en este tiempo se esta tratando de autoafirmarse, no es excluyente y por el contrario incluye el sentimiento de inferioridad al toparse con limitaciones externas e internas que se van haciendo

presentes y es en gran medida que la inseguridad del adolescente lo lleve a querer autoafirmarse en mayor medida.

La crisis principal del adolescente consiste en que el pretender salir por si mismo y adaptarse a una nueva vida no concuerda muchas veces con los medios que utilizan para lograr este fin.

La etapa de la adolescencia comprende múltiples características conforme a la edad en que se encuentre el muchacho y es por ello indispensable conocerlas para poder continuar con la educación de los hijos.

Después de la etapa de la niñez, continúa el periodo de la pubertad o mejor conocido como la preadolescencia, en este periodo es cuando es cuando se produce la madurez sexual. La preadolescencia pertenece a la adolescencia pero no equivale a esta. Es una etapa que comprende aproximadamente 4 años, abarca el periodo final de la niñez y etapa inicial de la adolescencia.

III.2.1. Pubertad o adolescencia inicial.

La llegada de la pubertad se caracteriza en las niñas por la aparición de la primera menstruación, mientras que en los varones no se fija una etapa definida de pubertad aunque esta pueda caracterizarse principalmente por el desarrollo de sus órganos sexuales y con las primeras eyaculaciones nocturnas.

Los cambios físicos se producen de manera accidentada o brusca.

La maduración de cada órgano es diferente y por lo tanto se da un desequilibrio en la proporción del cuerpo: piernas demasiado largas, facciones faciales desproporcionadas, etc.

Este crecimiento rápido y desequilibrado ocasiona inestabilidad motora que causa movimientos torpes. Estos cambios dan origen a que el adolescente se sienta incomodo con su cuerpo y feo en ocasiones.

Estos cambios físicos repercuten en la vida mental del

adolescente, de diversas formas, una de ellas es la inseguridad que comienzan a sentir al ver su cuerpo diferente. En ocasiones algunos se ven desgarbados, como si quisieran esconder su cuerpo ante los cambios que resultan cada vez más evidentes.

El ejercicio mental se caracteriza por una mayor sistematización de ideas, un pensamiento más abstracto. Comienzan a soñar despiertos a desarrollar su inmigración.

Los cambios emocionales y psicológicos que acompañan al preadolescente consisten en la afirmación del yo, en la búsqueda de nuevas experiencias, en un mayor interés en el aprendizaje. El trato con el poder se torna difícil por su carácter irritable y la hipersensibilidad.

En el aspecto social, el preadolescente comienza a rebelarse contra la autoridad paterna por la razón querer autoafirmarse, con esto, lo que está manifestando es que requiere de una mayor exigencia por parte de sus padres, lo cual no significa establecer un autoritarismo.

En cambio, la relación con sus compañeros, con sus amigos, se vuelve muy favorable, busca satisfacer su necesidad de satisfacción de ser reconocido. Se debe tener cuidado de que las influencias del medio ambiente no favorezcan a un pensamiento distorsionado de la realidad y de los seres que lo rodean pues en la adolescencia es muy fácil que se dejen llevar por cualquier influencia que el joven considere a favor de su conveniencia.

De tal manera que es importante que los padres tengan una buena comunicación con sus hijos con el afán de ayudarlo: comprender la situación por la que está pasando, al conocer la realidad que lo rodea, procurarle el optimismo, esclarecerle que es la libertad, enseñarle a afrontar algunos problemas por sí mismo, a ayudarlo a adquirir la virtud de la fortaleza, del respeto a los demás, enseñarle a tomar decisiones y a defenderse de las influencias negativas del medio ambiente.

Es conveniente crear un ambiente de confianza para que ellos puedan acercarse a sus padres en el momento que se sientan confundidos y que sepan que en vez de un

rechazo obtendrán un apoyo en la orientación de sus actos.

III.2.2. Adolescencia media

En la adolescencia media continúan los cambios físicos que habían comenzado en la etapa anterior habiendo ya madurado los órganos sexuales y equilibrado el crecimiento físico, teniendo un mayor control sobre su cuerpo, los adolescentes se hacen más enérgicos y se interesan más por las actividades deportivas. Este interés varía entre los muchachos que son todavía más torpes en sus movimientos que las mujeres.

En lo que respecta a la alimentación, comienzan a comer de manera exagerada o en su defecto comen menos, según sea su estado de ánimo (exaltación o depresión), aunque es conveniente aclarar que debido a los cambios físicos que sufren, el apetito suele acentuarse.

Su capacidad de abstracción mental se acrecienta, con una mayor reflexión y sentido crítico. La falta de objetividad en su pensamiento sigue presente como

resultado de actuar conforme a su afectividad y a sus emociones.

La emotividad se intensificada y se manifiestan mecanismos de escape (aislamiento, lectura), hábitos nerviosos (tics, mordedura de uñas), depresión (sentimientos de tristeza e incomprensión por parte de los demás), peleas, arranques de alegría o furia etc.

Las causas de esta emotividad intensificada pueden ser varias, entre ellas: adaptación a nuevos ambientes; expectativas, sociales de un comportamiento mas maduro; aspiraciones carentes de realismo; ajustes sociales relacionados al sexo opuesto; problemas escolares; problemas vocacionales obstáculos para hacer lo que se quiere; relaciones familiares desfavorables.

El nacimiento de la intimidad muchas veces lleva al adolescente a actuar de manera introvertida, esta característica es relacionada con el deseo de autoafirmación que tienen, mismo que los lleva a conducirse con terquedad, con afán de contradicción, sobre

todo con la autoridad. Con respecto a esto último, sería de consecuencias desagradables ejercer la autoridad basándose en mandatos agresivos pues lo único que se conseguiría es acentuar la conducta reprendida.

En lo que se refiere a las relaciones sociales el adolescente cambia su grupo de amigos por uno o dos a quienes entrega parte de su intimidad y confianza. Es también este tiempo cuando surge la necesidad de amar. “Un rasgo importante dentro de la maduración afectiva de este momento es la necesidad de amar. En esta necesidad tienen origen el nacimiento de la amistad y del primer amor”. El adolescente tiene la necesidad de entregarse a los demás, de establecer amistades más profundas y duraderas³⁷.

Es una época en la que suele idealizarse a los amigos o a algunas personas sobresalientes a quienes ellos admiran.

³⁷ Cfr. Idem, pág. 78-79

En la infancia los niños suelen tener ciertos temores naturales como el miedo a los animales, o a situaciones fantásticas, etc. En la etapa de la adolescencia los temores siguen presentes pero se presentan de manera distinta.

Dichos temores se pueden presentar ante situaciones sociales como el miedo a la opinión ajena, a las relaciones sociales que le provoquen turbación o timidez. La diferencia del miedo entre la etapa de la infancia y la adolescencia radica en un cambio de valores.

Otra razón de tener miedo son las situaciones nuevas a las que pueda enfrentarse el adolescente. Cualquier situación nueva, incluso para los adultos, suele ser desconcertante, la diferencia radica en la experiencia de haber pasado por aquellos momentos nuevos. El adolescente apenas comienza a tratar de integrarse al mundo de los adultos y como fuere esta es una situación nueva y difícil para él.

Al haber logrado superar un poco los miedos, lo que se presenta a continuación son las preocupaciones. Los

adolescentes comienzan a tener un sentido exagerado de la preocupación. Se preocupan por los problemas de sus amigos, por situaciones escolares, afectivas, emocionales de sobremanera.

A medida que va pasando el tiempo, las preocupaciones suelen estar más fundadas en la realidad. Comienzan a preocuparse por su futuro, por las elecciones venideras en cuanto a vocación, relaciones humanas vida futura general sobre algunas ocupaciones que se encuentren realizando.

Es común que en este estado busque consejo de sus amigos, de sus profesores, de revistas, antes que de sus padres, por lo general busca a aquellos con quienes cree poder recibir mayor comprensión.

Por lo general ante estos estados psicológicos podemos observar conductas muy palpables del adolescente en el cerrar las puertas de un portazo, en estallos de llantos, cuando patelea o patea algún objeto

cuando se encierra en su cuarto si querer hablar con nadie, etc.

Ante la frustración suelen actuar con ciertos mecanismos de defensa como son la agresión, el desplazamiento (descargo de ira con cualquier persona aún sea esta inocente), retraimiento (evasión y fantasía), regresión (regreso a alguna situación anterior que les provocaba satisfacción), de manera positiva haciendo una reflexión sobre lo acontecido.

Otras pautas de conducta del adolescente son los celos, la envidia, la curiosidad, el afecto y el pesar.

La etapa del descubrimiento del yo, de la afirmación de una identidad propia puede durar mucho tiempo, mientras tanto, el adolescente tiene problemas en su identidad y su autoestima.

El adolescente comienza a examinar su persona, sus capacidades y les da una valoración. El valor que ellos mismos le den a su persona dependerá en gran medida de la opinión ajena y de los éxitos o fracasos que hayan

conseguido. Normalmente, les cuesta mucho trabajo tener una autoestima sana, puesto que ante la lucha de una identidad, de un sitio en la sociedad y por la inmadurez emocional que poseen cometen muchos errores al dirigirse a otras personas a los adultos quienes se encargan de etiquetar al adolescente.

Ambas autoestimas (alta y baja) requieren de la aprobación social, la autoestima alta exige la aprobación de sus conductas y exhibe conducta de necesidad cuando se le retira. El adolescente con autoestima baja tiene pocas esperanzas de ser reconocido y también exige de otro modo ser reconocido. Solamente la autoestima moderada se sitúa mas dentro de la realidad, no siempre busca la aprobación de los demás.

Los adolescentes muchas veces buscan llamar la atención por medio de comportamientos que se consideran pueriles y fuera de lugar como los estallidos de ira, el llanto exagerado, el sobresalir en reuniones, sociales a como de lugar, etc. Otros por su lado, se encierran y procuran no

tener contacto con la gente indicando de un modo silencioso que necesita atención por parte de los demás.

La timidez y el sentimiento de inferioridad están estrechamente ligados, en la segunda alimenta a la primera. El sentimiento de inferioridad es: "...cuando uno se ve así mismo únicamente a través de las propias deficiencias y limitaciones."

El que los adolescentes no puedan superar el sentimiento de inferioridad da origen a resultados como la rebeldía, la timidez, la neurosis, etc. Algunas reacciones de compensación graves se pueden traducir en ocasiones en cualidades ficticias creadas, en el robo, en la mentira, entre otras.

Son muchas las causas del sentimiento de inferioridad: gran presión por parte de los padres a ser mejor, los cambios físicos que sufren el adolescente, heridas en su amor propio, burlas de gente mayor.

Se debe procurar motivar a los jóvenes adolescentes, no juzgar ni herir, se les debe exigir conforme a lo que

pueden dar, procurar no cometer fallas de autoritarismo o abandonismo, etc. Procurar que el joven sienta confianza en sí mismo, es bueno celebrar sus triunfos y apoyarlos a salir de sus fracasos, no juzgarlos ni hundirlos.

Otra característica propia del adolescente medio es el criticismo.

Busca criticar situaciones, actitudes o formas de pensar de otros, pero son en gran medida incapaces de hacer una autocrítica de su forma de actuar o de pensar. La razón de este criticismo radica principalmente en su deseo de querer expresar sus pensamientos, de obtener la satisfacción de expresarse, de autofirmarse ante los demás como personas que pueden pinar sobre cualquier cosa.

Los adolescentes buscan no ser tratados ya como niños, y ante esta necesidad se vuelven soberbios y rechazan cualquier sugerencia u opinión que proceda de los padres o de cualquier adulto. Quieren valerse por si mismos, ser 'independientes'

Los padres, ante estas actitudes tienen la obligación de orientar al joven, pero nunca de manera impuesta. Deben acercarse a ellos cuando creen que están procediendo mal o necesitan ayuda, pero este acercamiento nunca debe ser impuesto porque lo único que se conseguirá es rechazo o manifestaciones de rebeldía. Los adolescentes raramente se acercaran a sus padres para pedir ayuda o consejo, pues esto sería humillante para ellos. Ante esta situación los padres deben procurar detectar cuando sus hijos requieren de ayuda y saber acercarse a ellos no con una actitud reprobatoria, sino con una actitud de comprensión.

Esto anterior no quiere decir que siempre la ayuda que se le dé al adolescente es en forma de consejo puesto que a veces es necesario actuar con firmeza ante algunas situaciones que así lo requieran.

La agresividad en esta etapa es frecuente y se manifiesta en obstinación, malos modales, groserías etc. Es importante que ante una discusión los padres no se comporten a su nivel se debe recordar que lo que el joven

manifiesta no es por maldad, sino por la inmadurez.”...la paciencia y el amor unidos a una suave firmeza son los recursos para sacar al joven de la esfera de sus impertinencias.”

El que los padres reaccionen a actitudes inmaduras y agresivas, alterándose, estará concediendo el deseo de su hijo de llamar la atención y (y de manera negativa), y lo único que conseguirá es que el joven continúe con este tipo de manifestaciones.

Los padres deberán esperar que el chico se calme para hacerle reflexionar sobre su actitud y conducirlo a entrar en razón; de esta manera fomentará en su hijo la autocrítica y el conocimiento de sí mismo.

Se debe procurar que las reacciones violentas de los adolescentes no lleguen a la falta de respeto a sus mayores, de ser así, deberá procederse a llamar la atención de manera más enérgica.

El desarrollo de la intimidad en el adolescente puede dar origen a un exagerado sentido del pudor o la rebeldía

ante las normas morales. Del mismo suelen en ocasiones permanecer callados por mucho tiempo o aislarse en su recámara. La persona que más llega a tener contacto con la intimidad del adolescente por lo general es su “mejor amigo”.

III.2.2.1. La rebeldía

“Por << rebelarse >>, el diccionario de la lengua castellana entiende << insubordinarse, faltar a la obediencia debida, o poner resistencia >>.” “Este paso en el camino de hacerse independiente involucra un perturbador, doloroso e inconsciente debilitamiento de los vínculos con los padres y va acompañado de fluctuaciones entre el regreso al nido (por medio del apego, peticiones de ayuda, supuestos males físicos, llanto y aun hurtos) y contar más consigo mismo. La rebeldía, la depresión y la ira acompañan a menudo esta etapa de protesta-separación de la adolescencia.”³⁸

³⁸ Gross, Leonard H. Adolescentes, una guía... pág. 85.

Esta no necesariamente implica violencia. Es una forma que por lo general manifiesta resistencia a la autoridad. La rebeldía ante la autoridad legal, escolar, paterna, civil y moral se da más comúnmente en los chicos que en las chicas adolescentes.

La rebeldía femenina se da casi siempre en contra de la autoridad materna puesto que la joven trata de hacer una separación del yo que va estrechamente unido a la madre.

Gerardo Castillo ha distinguido 4 clases diferentes de rebeldía, de las cuales, solo una de ellas resulta ser positiva.

a) Rebeldía regresiva.

Esta rebeldía se manifiesta por el rechazo de la responsabilidad con una actitud pasiva. Es como un regreso a la infancia dónde se busca no querer afrontar la realidad presente.

Si un joven adolescente se encuentra se encuentra en una rebeldía regresiva, en muchos casos querrá decir

que la educación que recibió de niño nunca fomentó la responsabilidad. Es por ello que buscan regresar a una etapa que no signifique ningún tipo de compromiso.

b) Rebeldía agresiva.

Esta rebeldía se manifiesta de manera violenta. Normalmente quién posee este tipo de rebeldía es a causa de su débil personalidad, de su impotencia, de poder manifestarse de una manera tranquila. Se rebelan contra aquellas situaciones que no pueden enfrentar comúnmente y se 'descargan' con otras personas.

Puede ser que este tipo de rebeldía sea causa de un autoritarismo por parte de los padres que han logrado 'aniquilar' en cierto modo la personalidad del joven, o en su defecto puede ser resultado de un proteccionismo que procura siempre proteger a su hijo de las avenencias.

c) Rebeldía transgresiva.

Este tipo de rebeldía se manifiesta en ir en contra de todas las normas que se han establecido ya sea por conveniencia propia o por egoísmo.

Esta rebeldía puede traducirse como ejemplo más concreto en: Jóvenes con vestimentas hippies, y jóvenes liberados en una 'onda inn'.

También, como en el primer tipo de rebeldía, esta puede ser a causa de un ambiente autoritario en el que se ha desenvuelto, o por lo contrario en un abandonismo por parte de los padres.

d) Rebeldía progresiva.

Este tipo de rebeldía que resulta mas positivo para el desarrollo de madurez del joven.

“No es propia del asustado, ni del débil, ni de la moral. Es, al contrario, el signo del que se atreve a vivir, pero quiere vivir dignamente; del que sabe soportar el peso de la realidad, pero no el de la injusticia; del que

acepta las reglas de los hombres pero las discute y critica para mejorarlas”.³⁹

En esta rebeldía el joven ha vivido una armonía familiar en dónde no se dio ni el autoritarismo, ni el abandonismo o proteccionismo.

Se puede decir que ha vivido en un medio hogareño dónde siempre las reglas han tenido una razón de ser, dónde ha existido comunicación familiar y se ha educado para la responsabilidad.

La joven lucha por aquellos ideales que ha concebido, por la justicia de la sociedad, dónde busca el desarrollo de su propia persona participando con los demás, busca su propia superación busca su propia superación personal evitando que los demás decidan en su carrera profesional y su elección de vida.

Este tipo de rebeldía es muy bueno siempre que se sepa dirigir. El peligro consiste que al ser el adolescente

³⁹ CASTILLO, Gerardo, op.cit. pag.120

medio un idealista por naturaleza caiga en el error de escoger metas inalcanzables, pues a pesar de que se encuentra mejor situado en la realidad que un joven con cualquiera de las otras rebeldías, este sigue siendo un joven que apenas está adquiriendo una madurez.

El papel de los padres consistirá en orientar al chico hacia la realidad, tener mayor comunicación sobre sus perspectivas, fomentar un ambiente de comprensión que favorezca el acercamiento del joven.

Otros factores que pueden contribuir a la rebeldía del adolescente son el medio ambiente, en el que se sitúan los grupos de amigos, las pandillas, la escuela, los medios masivos de comunicación, etc.

Es importante que los padres tengan cuidado con aquello que rodea a su hijo en esta etapa en la que es muy fácil que los jóvenes se desvíen hacia aquello que les incita a la comodidad, a la rebeldía por medios negativos.

Muchos de las causas que incitan a los jóvenes adolescentes a conductas negativas tienen su origen en la

educación previa y presente que se les esté otorgando por parte de los padres de familia.

Básicamente, la transición del adolescente a la adultez puede ser positiva y tranquila con una autoridad que sea ejercida sin desviaciones.

El procurar atender a los adolescentes con comprensión y un ambiente de comunicación entre padres e hijos no significa dejar de reprender a los hijos en casos que se consideren necesarios, no quiere decir que la autoridad de los padres debe tornarse en laxa, pues la autoridad familiar debe ser siempre ejercida mientras los hijos habiten el hogar de los padres y mientras no se haya concluido la labor educativa de los hijos.

III.3. Adolescencia final

Aquella agitación de la adolescencia media se torna en un periodo de tranquilidad. La inestabilidad que poseía el adolescente medio se traduce en mayor equilibrio.

El joven comienza a trazar metas y objetivos para su vida adulta, comienza la incorporación cada vez más cercana a la sociedad de adultos. Se ha alcanzado mayor madurez por parte de los jóvenes.

Cabe aclarar que estas condiciones positivas se dan dentro de un marco de desarrollo normal.

Aquellos ideales abstractos de la adolescencia media se traducen en ideales cada vez más concretos. Antes la importancia de los ideales se basaba en la justicia, en la libertad, en el amor, que al paso del tiempo el joven ha tratado de concretizarlos sobre la base de una realidad mejor situada.

Su cuerpo ha adquirido ya una forma equilibrada en la que sus órganos adquieren una proporción adecuada. Sus órganos sexuales se encuentran totalmente desarrollados.

Su inteligencia y capacidad de pensar es casi ya como la de una persona adulta. El pensamiento subjetivo del joven, se ha vuelto objetivo en gran parte. Sus ideas se basan más en la

Sus relaciones sociales han cambiado, desaparecen las pandillas, y aparecen las amistades más duraderas fundadas en el sentimiento de la amistad y no en la camaradería y el egoísmo. Ya no se basan en el mejor amigo tampoco, sus amistades se encuentran más variadas. Han logrado la superación de la timidez en mayor grado o totalmente. En la etapa anterior comenzaba la atracción del sexo apuesto, misma que se afianza en esta etapa con la intención de conocer a la pareja para lograr posteriormente un noviazgo.

Las relaciones familiares se encuentran más favorables por tener una visión más objetiva de los adultos, de sus padres.

La madurez emocional del joven se encuentra más equilibrada al poder ahora reaccionar a sus sentimientos de una manera más madura, menos infantil.

Aunque son muchos ya los aspectos positivos del adolescente, es necesario aclarar que todavía no es un adulto, y que puede manifestar en ocasiones volubilidad,

confusión, y un idealismo todavía no tan centrado en la realidad.

Para este tiempo será necesaria la orientación vocacional para ayudar al joven a la elección de su futuro profesional y su elección de estado.

Los valores morales se encuentran más cimentados, pero es siempre preferible seguir fomentándolos hasta haber llegado a la adultez. La autoridad irá cambiando de órdenes a consejos y advertencias.

IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS

1. La educación del ser humano es un papel compartido por tres entidades: La familia, la iglesia y el Estado. Sin embargo, es la familia la primera comunidad educativa, el núcleo primario de la sociedad, por lo que en ella recae en primer lugar el derecho y deber de la educación.

2. Es indispensable que el padre de familia sepa que él es y será siempre una autoridad para sus hijos siempre y cuando la ejerza como un servicio a la educación de los mismos. Para que esto se dé es de gran ayuda el apoyo que la comunidad de la iglesia al igual que el estado presten para hacer llegar esta información a los padres.

3. La creación de instituciones que apoyen la educación de los padres es de vital importancia para lograr que los objetivos de la educación se lleven a cabo tales como escuelas para padres, cursos prenupciales más completos, apoyos de departamentos psicopedagógicos en las escuelas, etc.

4. Es aconsejable que los futuros padres hagan una lista de valores y virtudes que desean formar en sus hijos antes de comenzar a educarlos. De esta manera será más fácil comunicarles lo que buscan en ellos.

5. La comunicación es elemento indispensable para transmitir los valores y virtudes que deseamos inculcar en nuestros hijos.

6. El ejemplo es la primera forma de comunicación que los padres tendrán hacia sus hijos por lo que los padres deberán ante todo evitar la hipocresía y demostrar siempre sinceridad en sus actitudes.

7. Al ser padres inherentemente somos autoridad para nuestros hijos, pero ésta deberá ser ejercida de diferente modo según las etapas evolutivas por las que lo hijos atraviesen. Sin embargo, hay lineamientos que siempre se deben dejar en claro: normas y reglas que se deben respetar.

8. La disciplina es uno de los principales ingredientes de una educación sana y del ejercicio de una correcta autoridad. Desde muy pequeño el niño conocerá los límites y reglas del hogar así como las consecuencias de no respetarlos. Las excepciones serán más rígidas en

los primeros años por procurar su integridad física y emocional al estar apenas en desarrollo. Al pasar lo años éstas podrán ser más relajadas según el desarrollo de la responsabilidad de los hijos.

9. El establecimiento de los límites y normas de un hogar debe ser de manera clara y concreta. Los padres indicarán estos límites de manera tranquila y con cariño. Del mismo modo procurarán corregir los errores de manera paciente y amigable, pues el aprendizaje lleva un tiempo propio y diferente para cada ser humano.

10. La motivación es un ingrediente que ayuda mucho a lograr un aprendizaje positivo, sin embargo nunca se debe de abusar de ella ya sea en aceptación o premios y castigos. El aplaudir un logro siempre es importante más no significa que este siempre conlleve un premio. Los hijos deben aprender que hacer las cosas bien conllevan a un bien propio, que es una responsabilidad que todos debemos de tener y que de lo contrario los resultados pueden ser negativos tanto para ellos como para los que viven en su comunidad.

11. Es conveniente que los padres utilicen la negociación en algunos procesos de tomas de responsabilidad. El enseñar a los hijos a negociar una regla es ayudarlos en la iniciación de toma de decisiones y

por lo tanto abrirles paso a una libertad responsable. A mayor edad de los hijos las negociaciones podrán ser más flexibles, así como las responsabilidades que se otorgarán al adquirir esta libertad de elección y decisión.

12. La manera de ejercer la autoridad no debe ser nunca bajo un estado emocional alterado. Hacer lo así implicaría un ejercicio de la autoridad distorsionado, abusando de nuestro poder. Por lo cual, los padres deben procurar estar tranquilos antes de llamar la atención a los hijos. Hay que recordar que la primera comunicación de autoridad que estamos dando es el ejemplo. No se debe enseñar a un hijo que gritar es malo, gritando, estaríamos perdiendo autoridad al demostrar una incongruencia.

13. La relación entre nuestros actos y lo que se comunica verbalmente debe siempre coincidir, y de no ser así es necesario saber reconocer el error delante de ellos y ofrecer una disculpa. El ejemplo de que todos somos sujetos a una equivocación y que podemos recapacitar ante los demás permite que los hijos vean en sus padres un ejemplo más fácil de seguir que si demuestran una supuesta perfección.

14. Cuando los hijos se convierten en adolescentes y buscan su propia identidad frecuentemente su forma de vestir y de peinar será de una manera exagerada en la que buscarán llamar la atención. Los padres tratarán de lograr un clima de aceptación pero sin transgredir los valores establecidos por los padres.

15. Paciencia será la clave ante crecimiento físico por el que atravesarán los hijos al convertirse en adolescentes. Ese crecimiento físico causa dolor y muchas veces las emociones se verán exageradas, apoyar y aceptarlos en su nuevo desarrollo es importante, pero también hacerles ver que todo tiene un lugar y un límite.

16. Respetar su necesidad de soledad y de aislamiento no significa desentenderse y permitirles todo el tiempo libre que deseen. Darles un tiempo establecido para el ocio así como para las diversiones es también importante para su desarrollo mas no así permitirles vivir en la ociosidad.

17. Toda orden emitida al adolescente deberá ser clara, con fundamento y podrá ser discutida en familia sin que eso signifique que el hijo tome la última decisión. El adolescente podrá escuchar las razones, y emitir sus opiniones. Se les debe dar libertad de opinión, que ellos

sepan que tienen un lugar en la familia pero que quede claro que la autoridad son siempre los padres y serán ellos quienes den la última palabra.

18. Al ser los padres una unión espiritual comparten una misma autoridad al educar a los hijos. Es por ello imprescindible que en la edad que los hijos buscan criticar todo ser siempre congruentes y emitir los mensajes en la misma dirección. Contradecirse entre padre y madre sólo desprestigiará la autoridad del que el adolescente sienta que tenga menos “empatía” en ese momento con él.

19. Delegando responsabilidades poco a poco es una de las formas en que los adolescentes irán desarrollando su autonomía y libertad para ir dando pasos adelante en su madurez. Sin embargo esto debe hacerse a través de una comunicación donde exista un diálogo, donde el adolescente sepa claramente lo que se espera de él y el acepte conscientemente la responsabilidad entregada.

20. Estar atento a actitudes diferentes o extrañas, estar abiertos a cualquier comunicación de los adolescentes es de vital importancia. Hay que recordar que los adolescentes se distancian de los padres para poder demostrarse a sí mismos ser un ser autónomo e

independiente a los padres sin embargo alejarse es el peor error que se puede cometer. En esta edad las emociones se desbordan y no tienen límites. Los adolescentes pueden ahogarse en un vaso de agua por cualquier “tontería” para los adultos, el ignorarlos puede desencadenar en algunos casos terribles tragedias como enfermedades psiquiátricas, embarazos, o incluso suicidios. No se debe confundir independencia con libertad, ni tampoco la necesidad de estos con el pleno distanciamiento de los padres.

21. Los adolescentes buscan establecer su lugar en la sociedad, hacerse presentes, es por eso que escucharlos es primordial. Buscar siempre el momento adecuado para que pueda expresarse tranquilamente, despejar sus dudas, comentar sus inquietudes es requisito de una excelente comunicación entre padres e hijos.

22. Procurar ser constantes en las órdenes que emitimos y en respeto de las reglas permite a los hijos adolescentes sentirse seguros en el terreno que pisan. Saber a qué “atenerse” ayuda al joven a establecer pensamientos lógicos y maduros sobre su comportamiento y sus resultados. Tratar de no romper la constancia por cansancio evitará a los padres futuros dolores de cabeza, recordemos aquella frase: “el flojo trabaja doble”; evitar ejercer la autoridad por cansancio,

flojera o desidia remitirá una factura con altos intereses que podrá ser muy dolorosa de pagar.

23. Integrarlos a tareas comunes en el hogar fomentará el sentido de cooperación que será necesario para su desenvolvimiento óptimo en una sociedad.

24. “Evitarles sufrimientos” y regalarles las cosas sin merecerlas solamente los hará inútiles para responder cuando se enfrenten a los problemas. Enseñarlos a resolver problemas debe ser una tarea que se enseñará desde la infancia y que conforme a sus capacidades se irá incrementando. Es muy importante no subestimarlos, los adolescentes pueden dar mucho de sí e incluso llegan a disfrutar los logros obtenidos después de un gran esfuerzo.

25. Es común que el padre sobreproteja al hijo inconscientemente por traumas no resueltos de su infancia. Proyectar sus debilidades y subestimarlos evitándoles sufrimientos y problemas propios de su edad sólo irá en detrimento de la futura personalidad del joven, es entonces indispensable permitirles tropezar, levantarse, enfrentar y resolver problemas con el apoyo moral de los padres

elevando así su espíritu permitiéndoles conocer sus propias capacidades y ayudándoles a su autoimagen y seguridad.

26. La flexibilidad de los padres, que no es lo mismo que la abdicación de las obligaciones debe servir para que el adolescente logre sus metas. Recordemos que es libertad y responsabilidad para y no libertad y responsabilidad por algo. Los padres no ayudan a los hijos adolescentes a construir su personalidad ante el cumplimiento de deseos y caprichos o abdicando a sus valores. La flexibilidad permitirá al adolescente construir sus decisiones y sus actitudes.

27. Los padres somos los espejos en los que se verán reflejados nuestros hijos, y los errores cometidos irresponsablemente como el abandono y la desidia de ejercer la autoridad se verán reflejados en el desarrollo de esos seres humanos que alguna vez decidimos con mucho amor traer al mundo. Enseñar a ser libres y responsables a los hijos es una tarea de padres libres y responsables por lo que ante todo ser padre exige un examen de consciencia diario, de nuestra vida y de la que estamos transmitiendo.

CONCLUSIONES

1. La educación es el único medio por el que el ser humano logra la perfección de sus potencialidades hacia un fin último.

2. La iglesia, el estado y la escuela son comunidades complementarias para la educación del ser humano para su óptimo desarrollo en sociedad, pero es la familia la primera comunidad educativa del hombre. Y es en ésta donde el ser humano recibirá los valores y virtudes que le permitirán su crecimiento físico, psíquico y espiritual.

3. La autoridad es una cualidad que deberá ser ejercida como un servicio para el desarrollo y la educación del hombre. Los padres, al tener la misión de educar a sus hijos son portadores de autoridad hacia sus hijos.

4. El conocimiento del correcto ejercicio de la autoridad en los padres de familia permitirán a los hijos adolescentes desarrollar su etapa de manera óptima hacia una madurez responsable

5. El hombre es un ser inacabado y siempre perfectible por lo que su educación termina al momento en que sus capacidades de inteligencia y voluntad dejan de existir, es decir, al momento de su muerte. Es entonces, obligación de todo ser humano educarse continuamente para llegar a su fin último, de tal modo que ser padres exige doble esfuerzo: continuar educándose para uno mismo y para poder ofrecer una educación de calidad a nuestros hijos y así convertirnos en seres libres y responsables.

BIBLIOGRAFÍA

1. NAVARRO F. Ana Ma.
Feminismo, familia, mujer.
Ed. Eunsa, Pamplona, 1982.

2. CANSECO, Gerardo.
Los 7 pecados capitales en la autoridad de los padres.
Unión Nacional de Padres de familia. Modulo 1 México 19 Pág. 10.

3. HENZ, Hubert
Tratado de Pedagogía Sistemática,
Ed. Herber, Barcelona 1986, pág.41.

4. FIDALGO, José Manuel
Autoridad Oxidada
En Rev. **Escuela**, nº 3.611, 12 de Febrero (2004):

5. GARCIA HOZ, Víctor
Principios de Pedagogía Sistemática
Ed. Rialp, Madrid, 2ª. Edición, 1963, 472 p.

6. PLANCHARD, Emile
La Pedagogía Contemporánea
trad. V. García Hoz

Ed. Rialp, Madrid 1978, 570 p.

7. GRAN ENCICLOPEDIA RIALP

Ed. Rialp. Madrid, Tomo 18 Pág. 144.

8. GARCIA HOZ, Víctor

Direcciones Actuales de la Pedagogía

Ed. Barcelona, España 1978. pág. 256.

9. ALVIRA, Tomás et. Al.,

Metafísica.

Ed. Eunsa, España 1989, pag. 185.

10. OLIVEROS, F. Otero.

Educación y Manipulación.

Ed. Mi-nos. México, 1989, 145 p.

11. BILLINGS, Juan

Amarse en cuerpo y alma

Ed. Paulinas S.A. Ga. de México, 1985 Pág. 13

12. RIESGO M LUIS, PABLO DE R. Carmen

La familia ahora

Ed. Rialp. Madrid 1980, Pág.278.

13. BOCHENSKI J.M.

¿Que es la autoridad?

Ed. Herber, Barcelona 1979, Pág. 58.

14. OLIVEROS F Otero.

Autoridad y Autonomía en la familia

Ed. MiNos 4ª. Edición, México, 1989, 138p.

15 DIEZ FERNANDEZ, Enrique

Autoridad sin castigo

Ed. Trillas, México, 2000 214p.

16. FROMM, Erich

El miedo a la libertad

Ed. Paidós, México 1983, 325 p.

17. GROSS, Leonard H.

Adolescentes. una guía para padres

Ed. Pax-México, 1985, 412p.

18. CASTILLO, Gerardo

Los adolescentes y sus problemas

Ed. MiNos, 11ª edición, México 1998, 230p.

19. CASTILLO, Gerardo

Posibilidades y problemas de la edad juvenil

Ed. Eunsa, Pamplona, España 1991, 2250p.

20. MENESES MORALES, Ernesto

Psicología General

México, 4ª. Edición, Ed. Porrúa 1973, 476 p.

21. LLANO CIFUENTES, Carlos

Las formas actuales de la libertad

Ed. Trillas, México 1993, 188p.

22. ESTEVE, J. M.

Autoridad, obediencia y educación

Ed. Narcea, Madrid 1977, 250 p.

23. DUNCAN, Barry L. Dr.. et. Al.

Mejore su vida conyugal aunque su pareja se oponga

Ed. Edamex, México 1993, 281p.

24. SHAPIRO, Lawrence E.

La inteligencia Emocional de los niños

Ed. Vergara, México 1997, 305p.

25. GORDON, Thomas, Dr.

P.E.T. Padres Eficaz y Técnicamente preparados

Ed. Diana, México 1977, 302 p.